

# REDISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN: CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS DEL CASO BRASILEÑO\*

**Rosana Baeninger**

*Núcleo de Estudios de Población (NEPO)  
Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP) Brasil*

## RESUMEN

Se describen los procesos de redistribución espacial de la población en Brasil, cuya dinámica es consecuencia de la urbanización y de los movimientos migratorios. Las bajas tasas de crecimiento de la población, especialmente en las áreas metropolitanas, constituyen un signo de una nueva configuración y reorganización de la población en el espacio, demostrando el vigor de las ciudades medias y pequeñas en contextos regionales específicos.

Las nuevas formas de desplazamiento de la población señalan las siguientes tendencias en el proceso de redistribución espacial de la población: declinación de los flujos migratorios de larga distancia; intensificación de la migración de retorno; consolidación de la migración intrametropolitana, principalmente desde los núcleos de la periferia y entre periferias; aumento de los movimientos migratorios de corta distancia, especialmente intra e interregionales; predominio de los movimientos de origen y destino urbanos; aumento de los movimientos pendulares de la población.

Si bien estos procesos se han desarrollado de diferente manera en las diversas regiones de Brasil, en el Estado de São Paulo son más evidentes, manifestando claramente el nuevo escenario de la urbanización, cuya principal característica es la dispersión polarizada de la migración, la población y las actividades económicas.

(REDISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN) (MIGRACIÓN INTERNA)  
(METRÓPOLIS) (CIUDADES MEDIANAS) (LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL)

---

\* Una primera versión de este documento fue elaborada para el Programa Global de Formación en Población y Desarrollo del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) en diciembre de 1994.

## SPATIAL POPULATION DISTRIBUTION IN BRAZIL: CHARACTERISTICS AND TRENDS

### SUMMARY

An analysis of the processes of spatial population redistribution in Brazil is presented, whose dynamics is a consequence of urbanization and migratory movements. Low population growth rates in Brazilian metropolitan areas are a sign of a new territorial configuration and reorganization of the population and of the strength of small and medium size cities in specific regional contexts.

The emergence of new forms of population movements signals the following trends in the process of population redistribution: the decline of long distance migratory flows; the intensification of return migration; the consolidation of intra-metropolitan migration, especially from the urban nucleus to the periphery and between peripheries; the increase of short distance migratory movements, mainly intra and inter-regional, and the predominance of urban-urban movements.

Although these processes have been unfolding in different ways in the diverse regions of Brazil, in the State of São Paulo these phenomena are more evident, expressing more clearly the new urbanization scenario, whose main characteristic is related to the polarized dispersion of migration, population and economic activities.

(RESETTLEMENT POLICY) (INTERNAL MIGRATION) (METROPOLIS)  
(MIDDLE-SIZED TOWNS) (LOCATION OF INDUSTRY)

## INTRODUCCIÓN

La emergencia del proceso de reestructuración productiva en el ámbito internacional producido a fines de este siglo ha contribuido —en el plano nacional, regional y local— a la configuración de espacios urbanos seleccionados, que han presentado transformaciones significativas —en términos económicos, políticos y sociales— en su esfuerzo de inserción en esa dinámica global. Fueron modificados las formas y los procesos urbanos hasta entonces vigentes en las ciudades; se intensificó la velocidad de las transformaciones tecnológicas; las ciudades pequeñas y medianas pasaron a constituir una parte importante del dinamismo regional y cambiaron la dirección y el sentido de los flujos migratorios.

Este nuevo escenario crea nuevos contornos a las ciudades, y la comprensión de los fenómenos locales implica el entendimiento de los fenómenos regionales, metropolitanos e incluso del ámbito mundial. La readecuación de las funciones urbanas de las ciudades, en términos de actividades económicas y de redistribución espacial de la población, constituye un elemento fundamental en el fortalecimiento de las economías regionales y en la búsqueda de rasgos propios y actuales. En el caso brasileño, y específicamente en el Estado de São Paulo, los impactos territoriales del proceso de desconcentración económica y demográfica —iniciado en la década de 1970— tuvieron un mayor impulso en ese nuevo panorama, consolidando la presencia de regiones fuertes y el desarrollo de polos regionales.

Esta nueva territorialidad representa importantes transformaciones demográficas. La primera está vinculada a la desaparición del concepto tradicional de área rural; hoy lo “rural” significa y forma parte de una extensión de la dinámica urbana, con su producción y cultivos volcados, incluso, hacia el mercado internacional. Por otro lado, el predominio de población urbana ha generado nuevas demandas sociales, lo que se refleja en la “homogeneización” de determinados indicadores demográficos, como grado de urbanización, tasas brutas de mortalidad, tasas de fecundidad, y en nuevas formas de redistribución espacial de la población, destacándose la importancia de sus desplazamientos intraurbanos y la redefinición de los roles de las áreas metropolitanas.

Hasta los años setenta, el proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población brasileña estuvo condicionado prácticamente a sólo una vertiente: el crecimiento acelerado y progresivo de las grandes ciudades y de las metrópolis. En los resultados del censo de 1991, sin embargo, se puede observar que dichas áreas presentaron una reducción significativa en su ritmo de crecimiento demográfico y señalan la aparición de otras áreas receptoras de migrantes. El interior del Estado de São Paulo registró un saldo migratorio más elevado que la región metropolitana, la que llegó a presentar un saldo negativo. En ese contexto, las diversas dinámicas urbano-regionales presentes en el interior han desempeñado un rol relevante en el proceso de redistribución espacial de la población y de regionalización, donde la movilidad intraurbana ha garantizado la expansión y la consolidación de aquellas áreas.

Este trabajo tiene por objetivo señalar las especificidades recientes del proceso de redistribución espacial de la población brasileña, destacando particularmente el caso de São Paulo, donde los procesos de movilidad intraurbana se configuran más nítidamente. Se busca mostrar las nuevas interrelaciones entre los espacios urbanos y las formas emergentes de los movimientos migratorios y, de esa forma, contribuir a la formulación de políticas y a la planificación regional y a estimular la elaboración de análisis comparativos.

## **I. EL PERÍODO DE CONCENTRACIÓN URBANA EN BRASIL: 1940-1980**

La intensidad y la forma en que se dieron los procesos de urbanización y la redistribución espacial de la población brasileña han acentuado, a lo largo de cuarenta años, la dinámica concentradora de determinadas áreas. La dinámica de las ciudades y la urbanización han experimentado modificaciones con el transcurso del tiempo, siguiendo las transformaciones de la sociedad en su conjunto.

En el período colonial, las ciudades surgían como punto de salida de productos de exportación y como lugares de entrada de las mercaderías provenientes de Portugal. A fines del siglo XIX, las ciudades pasaron a desempeñar un papel fundamental tanto para el almacenamiento como para el transporte, comercio y exportación de café (Oliveira, 1985). La consolidación del complejo cafetalero y su consiguiente legado (vías férreas, sistema bancario, núcleos urbanos, etc.) permitieron el surgimiento de una incipiente economía industrial y de una importante red urbana a partir del decenio de 1920 (Cano, 1977). Hasta los años treinta, período en que concluye la etapa de desarrollo primario exportador del Brasil, la aparición de las ciudades y la estructura territorial estuvieron dirigidas hacia los intereses comerciales vinculados a los ciclos productivos de monocultivos de azúcar, algodón y café.

A partir de entonces, la incipiente economía industrial dio lugar a nuevos modelos de urbanización, productos de la integración económica, el intercambio entre las regiones y el desarrollo del mercado nacional. Los planes de desarrollo industrial exigieron la unificación del mercado y su articulación. En ese contexto, se crearon y ampliaron las vías de transporte para la interconexión de los mercados regionales, propiciando la significativa expansión de la red urbana en todo el país (Faria, 1983).

El proceso de localización y concentración industrial tendió a radicarse en los centros urbanos con alguna densidad demográfica y con facilidades administrativas vinculadas a la exportación. Con la consolidación del mercado nacional, las industrias se instalaron, predominantemente, en la Región Sudeste, especialmente en São Paulo, Río de Janeiro y Belo Horizonte. Los cambios ocurridos en la estructura productiva nacional posteriormente a 1960, implicaron —con mayor acento en São Paulo— por una parte, la subordinación de la agricultura a la industria y, por otra, un desarrollo más acentuado del sector secundario; la industria pesada se convirtió en un parque productor diversificado, donde los rubros tradicionales perdieron peso relativo (Cano, 1988). En tal contexto, ya se hizo visible la intensificación del proceso de urbanización en el país.

Desde los años del decenio de 1940 se ha venido observando en Brasil un aumento significativo de la población urbana. En 1940, 12.8 millones de personas residían en el medio urbano, mientras que la población rural representaba un 69% del total nacional; en 1991, más de 110 millones de habitantes residían en áreas urbanas (cuadro 1). Según el último censo, sólo un 24.5% de la población nacional vivía en áreas rurales (cerca de 36 millones de personas). Las proyecciones de población señalan que hacia fines del presente siglo el 80% estará residiendo en áreas urbanas, lo que representará más de 136 millones de habitantes.

Hasta los años setenta, los fenómenos de urbanización y de redistribución espacial de la población, marcados por intensos flujos migratorios, tenían su centro en el crecimiento progresivo de las grandes ciudades. Esa afluencia creciente hacia el medio urbano, especialmente en la década de los años setenta, hizo que dicho período fuera marcado por la “explosión del crecimiento urbano”. Corresponde destacar que ese panorama concentrador de redistribución interna de la población se fue configurando a lo largo de casi medio siglo, demostrando la rapidez de las transformaciones urbanas en Brasil.

En un intento de homogeneizar la redistribución demográfica en el espacio brasileño, se adoptaron soluciones como la expansión de fronteras agrícolas en Paraná, a mediados de la década de los años treinta, en el tramo central-Mato Grosso do Sul —pasando por Goiás hasta Maranhao— en 1940, y en la Amazonia, a partir de 1970. Sin embargo, el agotamiento de esas áreas ya era un hecho comprobado en los años sesenta en las fronteras de Paraná y del Centro Oeste y a comienzos de los años ochenta en la Amazonia. Dado que esos frentes de expansión respondieron a políticas

explícitas de redistribución de la población, gran parte de la población rural que se había instalado anteriormente en ellos se desplazó hacia los grandes centros urbanos del Sudeste brasileño. Asimismo, el proceso de transformación agrícola provocó una fuerte concentración de la tierra, con la consiguiente expulsión de un enorme contingente del campo hacia la ciudad. Se estima que entre 1960 y 1980 cerca de 30 millones de personas dejaron el área rural rumbo a las áreas urbanas (Martine y Camargo, 1984).

Por otro lado, el proceso de urbanización en Brasil generó una importante red urbana, a diferencia de otros países latinoamericanos que se caracterizan por una primacía urbana (Faria, 1983; Villa y Rodríguez, 1994). El dinamismo y la complejidad de ese proceso se vieron expresados por la multiplicación del número de ciudades en el país. Entre 1950 y 1980 se pasó de 1 889 ciudades a 3 991. Sin embargo, en 1980 la gran mayoría de las ciudades eran pequeñas (con menos de 20 mil habitantes) y correspondían al 87.6% del total de las ciudades brasileñas y concentraban sólo al 22% de la población. En contrapartida, en las 13 ciudades brasileñas con más de 500 mil habitantes residía el 31% de la población nacional. En 1980, las ciudades medianas y grandes (95 localidades) albergaban, en conjunto, aproximadamente al 54% de la población residente en ciudades del país.

De hecho, el enorme vaciamiento que se venía produciendo en el campo a partir de los años cincuenta llevó al aceleramiento del proceso de urbanización; la tasa de crecimiento de la población urbana pasó del 3.8% en el período 1940-1950 al 5.32% entre 1950 y 1960. El impacto del desplazamiento de la población rural hacia el medio urbano se hizo sentir de manera más acentuada en los años cincuenta, ya que la base demográfica no era tan extensa; a medida que esa base se fue ampliando, su impacto fue disminuyendo y presentó tasas más bajas de crecimiento urbano: 5.15% en el período 1960-1970; 4.44 entre 1970 y 1980 y 2.96% en el período 1980-1991.

En el cuadro 1 se observa también que el ritmo de crecimiento de la población brasileña en su conjunto ha venido perdiendo intensidad a partir de los años sesenta, producto de la acentuada caída de la fecundidad. De una tasa de crecimiento de 3.05% en el período 1950-1960 se pasó a una de 2.48% en los años setenta, hasta llegar a 1.93% en el período 1980-1991. En el período 1991-1996, la tasa de crecimiento de la población brasileña llegó a 1.3%, cifra que se esperaba sólo con el cambio de siglo.

Aunque tanto la tasa anual de crecimiento de la población brasileña como la tasa de crecimiento urbano hayan registrado descensos durante el período en estudio, el acelerado proceso de urbanización puede ser comprobado a través del aumento de la participación de la población urbana en el total: 45% en 1960, 56% en 1970, 67% en 1980 y 75% en 1991. Ese incremento de la población urbana fue, básicamente, consecuencia de tres factores: el propio crecimiento vegetativo de las áreas urbanas, la migración con destino urbano y la expansión del perímetro urbano de muchas

Cuadro 1

## BRASIL: POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL. 1940-1991

Año	Población (en miles)			Tasas de crecimiento (%)		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1940	41 236	12 880	28 356			
1950	51 994	18 783	33 162	2.33	3.84	1.58
1960	70 191	31 534	38 657	3.05	5.32	1.54
1970	93 139	52 084	41 054	2.87	5.15	0.60
1980	119 002	80 436	38 566	2.48	4.44	-0.62
1991	146 917	110 876	36 042	1.93	2.96	-0.66

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1940 a 1991.

localidades antiguamente consideradas rurales. En contrapartida, la población rural ha venido presentando una participación cada vez menor en el conjunto de la población brasileña; el decenio de 1950 marcó, como se ha mencionado, un cambio expresivo en la distribución poblacional del país: la tasa de crecimiento de la población rural pasó de 1.54% entre 1950 y 1960 a 0.60% en el período 1960-1970, alcanzando tasas negativas (en torno a -0.60%) en los años setenta y ochenta. En 1980, incluso, la población rural brasileña registró, por primera vez en este siglo, una disminución en números absolutos.

El avance del proceso de urbanización en el país, sin embargo, no llegó a todas las regiones de forma homogénea, de modo que los contrastes socioeconómicos prevaletentes en el territorio nacional se reflejaron en la urbanización. En 1960, por ejemplo, cuando el promedio nacional indicaba que un 45% de su población vivía en áreas urbanas, únicamente la Región Sudeste registraba un porcentaje de población urbana superior al 50%, mientras que en el Nordeste esa participación alcanzaba sólo a 34%. La acentuada urbanización en marcha ayudó a que, a partir de 1980, más de la mitad de la población de todas las grandes regiones estuviera residiendo en áreas urbanas (cuadro 2).

En cuanto a la población rural, la Región Norte fue la única en presentar, en el período 1970-1980, una tasa significativa de crecimiento (3.35%), atribuible a su situación de frontera amazónica. El Nordeste rural creció a una tasa más baja (0.52%). Las demás regiones siguieron la tendencia nacional; todas presentaron tasas negativas para sus contingentes rurales; destaca el caso de la región Sur con una tasa de -2.5%, reflejo del agotamiento de la frontera agrícola de Paraná. El Sudeste, especialmente São Paulo, ya había experimentado una reducción absoluta de su población rural en 1970. En el período 1980-1991, con excepción de la Región Norte, todas las demás registraron tasas negativas de crecimiento rural.

Cuadro 2

GRANDES REGIONES DE BRASIL: GRADO DE URBANIZACIÓN  
Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN RURAL. 1950-1991

Indicadores	Grandes regiones					
	Brasil	Norte	Nordeste	Sudeste	Sur	C. Oeste
Grado de urbanización (%)						
1950	36.2	31.5	26.4	47.5	29.5	24.4
1960	44.9	37.4	33.9	57.0	37.1	34.2
1970	55.9	42.6	41.8	72.7	44.3	50.7
1980	67.6	50.3	50.5	82.8	62.4	70.8
1991	75.5	59.0	60.6	88.0	74.1	81.3
Tasas de crecimiento población rural (%)						
1940-1950	1.58	1.80	1.84	0.64	2.97	2.98
1950-1960	1.54	2.37	1.02	1.06	2.90	3.89
1960-1970	0.60	2.11	1.10	-1.88	2.20	3.14
1970-1980	-0.62	3.35	0.52	-1.99	-2.48	-1.24
1980-1991	-0.66	2.04	-0.28	-1.52	-2.01	-1.05

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1940 a 1991.

El rápido crecimiento de las áreas urbanas venía indicando que, hasta los años setenta, el campo no sólo crecía menos que la ciudad sino que además comenzaba a experimentar un proceso de pérdida de población. Ese fenómeno era indicativo de los cambios (o ausencia de ellos) en la estructura productiva rural y urbana, donde cabe citar la estructura de la propiedad agraria. El proceso de modernización agrícola, intensificado a partir de la mitad de la década de 1960, provocó una fuerte concentración de tierra que, aliada al agotamiento de las fronteras agrícolas, condujo "a la población migrante a dirigirse hacia las ciudades, y ciudades cada vez más grandes" (Martine, 1987:29). Para tener una idea de la magnitud de los flujos migratorios, corresponde indicar que entre 1960 y 1970 casi 1.5 millones de personas habían emigrado del Nordeste y que en 1970-1980 este volumen se elevó a 2.9 millones.

El panorama de los desplazamientos ocurridos en la década de los setenta apuntaba, entonces, hacia el aumento de los Estados expulsores de población y la disminución de los receptores, resultando en un incremento demográfico elevado para el sudeste —particularmente São Paulo (Martine y Carvalho, 1990). Así, el proceso de urbanización en Brasil se vio marcado por enormes desplazamientos, de corta y larga distancia, de campesinos hacia la ciudad, generando una primacía urbana en aglomeraciones de mayor tamaño; la población residente en las nueve regiones metropolitanas representaba un 30% de la población nacional en 1980 y su crecimiento, en conjunto, fue responsable de más del 40% del crecimiento total del país. Entre 1940 y 1980 las principales tendencias de la urbanización y de la redistribución espacial de la población brasileña se dirigían, por lo tanto, hacia la multiplicación del número de ciudades, hacia la creciente concentración de la población en localidades urbanas de gran tama-

ño, principalmente en áreas metropolitanas y hacia la concentración económica y demográfica en la Región Sudeste, especialmente São Paulo y Río de Janeiro.

## **II. DECENIO DE 1980: INFLEXIÓN DEL MODELO CONCENTRADOR**

Como ya se ha señalado, hasta los años setenta el proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población brasileña estuvo nutrido por tres vertientes: el progresivo vaciamiento del campo y el consecuente crecimiento urbano, notoriamente de los centros regionales; los desplazamientos poblacionales con destino a las fronteras agrícolas, y el continuo e intenso fenómeno de la metropolización. Algunas de esas tendencias ya estaban en transformación en el período 1970-1980, especialmente los desplazamientos con destino a las fronteras agrícolas y los grandes movimientos poblacionales del campo hacia las ciudades, independientemente de su tamaño, y se inició la intensificación del movimiento urbano-urbano, con nuevas modalidades de desplazamientos poblacionales (pendular, de retorno, intrametropolitano, etc.). La reorganización de la población en el espacio se modificó con tanta fuerza que dichos movimientos pasaron a tener sólo una dirección: los grandes centros urbanos. Los resultados del Censo Demográfico de 1991 permitieron observar, sin embargo, que el cambio en el patrón de urbanización brasileño comenzó justamente con el menor crecimiento de aquellas áreas y con enormes transformaciones en el proceso de redistribución espacial de la población.

### **II.1. Crecimiento de la población en Brasil y en las grandes regiones**

La década de los ochenta estuvo marcada por la disminución del ritmo de crecimiento de la población brasileña y por sus formas de distribución espacial. De modo general, se observó una caída en la tasa de crecimiento poblacional en todas las regiones brasileñas (cuadro 3), debido principalmente al descenso de la fecundidad que —aunque diferencialmente— ya se venía manifestando en el conjunto del país desde 1970; en el caso de la Región Sudeste, era atribuible a los menores volúmenes migratorios interstaduales que en los años ochenta se dirigieron a ella y al enorme volumen emigratorio con destino a los Estados del Nordeste y Minas Gerais.

La tasa de crecimiento de la población nacional pasó del 2.46% en el período 1970-1980 al 1.93% entre 1980-1991, siendo notoria la continuidad de tasas negativas para la población rural (-0.62% en 1970-1980 y -0.66% en 1980-1991). En contrapartida, la tasa de crecimiento de la población urbana, a pesar de la desaceleración en su ritmo de crecimiento en los años ochenta, continuó siendo elevada: 4.44% en 1970-1980 y 2.97% en 1980-1991.

Cuadro 3

GRANDES REGIONES DE BRASIL. POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL, TASAS DE CRECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN RELATIVA (%). 1970. 1980 Y 1991

	Brasil	Regiones				
		Norte	Nordeste	Sudeste	Sur	Centro Oeste
Población						
1970						
Total	93 139 037	4 121 966	28 111 927	39 853 498	16 496 493	4 555 153
Urbana	52 087 092	1 754 553	11 752 916	28 965 601	7 304 586	2 309 436
Rural	41 051 945	2 367 413	16 359 011	10 887 897	9 191 907	2 245 717
1980						
Total	119 002 706	6 623 397	34 812 356	51 734 125	19 031 162	6 801 666
Urbana	80 436 409	3 332 429	17 566 842	42 840 081	11 877 739	4 819 318
Rural	38 566 297	3 290 968	17 245 514	8 894 044	7 153 423	1 982 348
1991						
Total	146 825 475	10 030 556	42 497 540	62 740 401	22 129 377	9 427 601
Urbana	110 990 990	5 922 574	25 776 279	55 225 983	16 403 032	7 663 122
Rural	35 834 485	4 107 982	16 721 261	7 514 418	5 726 345	1 764 479
Tasas de crecimiento (%)						
1970-1980						
Total	2.48	4.86	2.16	2.64	1.44	4.09
Urbana	4.44	6.62	4.10	3.99	4.98	7.64
Rural	-0.61	3.35	0.52	-1.99	-2.48	-1.24
1980-1991						
Total	1.93	3.85	1.83	1.77	1.38	3.01
Urbana	2.97	5.37	3.54	2.34	2.98	4.31
Rural	-0.66	2.04	-0.28	-1.52	-2.01	-1.05
Distribución relativa (%)						
1970	100.00	4.43	30.18	42.79	17.71	4.89
1980	100.00	5.57	29.25	43.47	15.99	5.72
1991	100.00	6.83	28.94	42.73	15.08	6.42

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1970, 1980 y 1991.

Nota: Se consideró la actual división político administrativa del país.

La Región Norte se destacó, en el período 1980-1991, por presentar la tasa más elevada de crecimiento de la población (3.85%), demostrando la importancia que tuvo la frontera agrícola en los años ochenta como canalizadora de importantes flujos migratorios hacia las áreas rurales, particularmente hacia los Estados de Rondonia y Pará. La tasa de crecimiento de la población rural de la Región Norte fue la única positiva en el período 1980-1991 (2.04%), mientras que su tasa de crecimiento de población urbana también superó la de las demás regiones (5.37%), significando que el 59% de la población de esa región estuviera residiendo en 1991 en áreas urbanas. Esa región también ganó peso relativo en la distribución de su población en el total del país y respondía por el 4.43% de la población nacional en 1970, el 5.57% en 1980 y el 6.53% en 1991.

Sin duda, ese enorme crecimiento de la Región Norte estuvo condicionado por los flujos migratorios que la eligieron como destino entre fi-

nes de 1970 y 1986. No obstante, como señala Martine (1994), “a partir de 1986, la atracción migratoria de la frontera agrícola se enfrió, o prácticamente cesó. Coincidieron para ello el fin del Polo Noroeste y de otros subsidios para la agricultura en la Amazonia; las dificultades del desarrollo económico de la región y la ausencia de soluciones tecnológicas para la agricultura; los cambios en las políticas de precio mínimo y de transportes realizados con la intención de fortalecer los mecanismos de ‘mercado’; el costo de los subsidios para la industrialización en la Zona Franca de Manaus; la protesta nacional e internacional contra las políticas públicas que favorecían la tala amazónica y otros factores relacionados (...). En la región amazónica, la ocupación de la frontera ya no es la clásica (se asiste a un mayor incremento de la población urbana); las migraciones ya no son predominantemente personas con origen y destino rural (...). La rápida extensión de la explotación clandestina de minerales, el crecimiento de las actividades madereras, del comercio, de los servicios, y hasta del narcotráfico fueron todos factores que multiplicaron las condiciones de habitabilidad de las localidades de la región” (pp. 13 y 14). En ese sentido, el autor concluye que, realmente, la magnitud del crecimiento demográfico constatado para la década de 1980 refleja una realidad ya sobrepasada y que, en términos prospectivos, difícilmente ese crecimiento demográfico se mantendrá en la Región.

En el período 1980-1991, las regiones Nordeste y Centro Oeste registraron tasas de crecimiento demográfico (1.83% y 3.01%, respectivamente) superiores a las de las regiones Sudeste (1.77%) y Sur (1.38%). En el caso del Nordeste, el reciente dinamismo vinculado al Polo Petroquímico de Camaçari, a las actividades turísticas y a la producción de frutas para exportación (Bacelar, 1993) ampliaron y diversificaron la estructura económica nordestina, contribuyendo tanto a la absorción de una población potencialmente migrante como a incentivar flujos de retorno, venidos principalmente del Sudeste, en especial de São Paulo y Río de Janeiro, donde la crisis económica de los años ochenta fue más acentuada.

Es importante destacar que el decenio de 1980 marcó la reducción en números absolutos de la población rural nordestina (de 17.2 millones a 16.7 millones), registrándose una tasa de crecimiento de la población rural que baja de 0.52% en los años setenta a -0.28% entre 1980-1991. A pesar de que aún concentra a casi la mitad de la población rural de Brasil, la Región Nordeste ha experimentado significativas transformaciones económicas, sociales y demográficas en la última década, reflejadas en su tasa de crecimiento urbano (3.55%), que superó el promedio nacional (2.97%). El grado de urbanización del Nordeste, que era de 42% en 1970, pasó a 50.5% en 1980 y llegó al 60.6% en 1991.

En el caso de la Región Centro Oeste, el elevado crecimiento poblacional observado en el período 1980-1991 estuvo condicionado por su condición de frontera agrícola, pero muestra una nueva dinamización de las actividades agropecuarias enfocadas hacia el complejo granos/carne.

En ese contexto, el sector terciario y la actividad industrial de la Región están fuertemente unidos al dinamismo agropecuario, con reflejos importantes en su configuración urbana regional; en 1991 el Centro Oeste llega a registrar al 81% de su población residiendo en localidades urbanas. De hecho, la tasa de crecimiento de su población urbana ha sido bastante elevada en las dos últimas décadas, para situarse muy por sobre el promedio nacional; en los años setenta esa tasa había llegado al 7.63% y en el período 1980-1991 al 4.31%, inferior sólo a la tasa de la Región Norte. La participación relativa de la población del Centro Oeste en el total de la población de Brasil también aumentó en las últimas décadas, y pasó de 4.9% en 1970 a 6.4% en 1991. Martine (1994) ha podido constatar en la Región dos modelos diferenciados de crecimiento económico-demográfico, donde, por un lado, el Estado de Mato Grosso se ha venido destacando por la expansión del cultivo de soja y sus efectos multiplicadores en las áreas urbanas y, por otro, hay Estados que ya no manifiestan el dinamismo de las áreas de frontera (Goiás y Mato Grosso do Sul) o de "nueva capital" (Brasilia).

La población urbana del Sudeste, a pesar de la disminución en su ritmo de crecimiento, llegó a registrar una tasa de 2.34% y su población rural siguió registrando una caída absoluta, de 8.8 millones en 1980 a 7.5 millones en 1991, demostrando que su crecimiento se centró en localidades urbanas; en 1991, el 88% de la población del Sudeste habitaba en ellas. A pesar de haber registrado una tasa de crecimiento inferior a algunas de las regiones brasileñas, en 1991 el Sudeste aún concentraba al 42.7% de la población total del país.

La Región Sur presentó, entre 1980 y 1991, la tasa más baja de crecimiento demográfico (1.38%), lo que refleja, en gran medida, su tasa negativa de crecimiento de la población rural (-2.0%); esto debe atribuirse al gran éxodo rural de Paraná, que se inició en los años setenta y continuó en los ochenta. El crecimiento de las áreas urbanas del Sur (crecimiento de la población de 3% y grado de urbanización de 74%) garantizó el incremento de la Región, poniendo de manifiesto los efectos del desempeño de la industria en la última década, especialmente la catarinense y la paranaense (Bandeira, 1994).

En el decenio de 1980 Brasil registró ritmos diferenciados de crecimiento de sus poblaciones regionales y el crecimiento de las áreas urbanas desempeñó un rol fundamental en el proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población en el ámbito nacional. Entre las tasas más bajas de crecimiento poblacional destaca la de la Región Sudeste que, abarcando tres importantes áreas metropolitanas (São Paulo, Río de Janeiro y Belo Horizonte), mostró una tasa inferior al promedio nacional (1.77% y 1.93%, respectivamente). De hecho, las áreas metropolitanas fueron justamente las que en el Censo de 1991 presentaron los resultados más sorprendentes, señalando el cambio del patrón urbano que tendía a la concentración progresiva de la población en las grandes ciudades.

## II.2. Crecimiento poblacional metropolitano

A pesar de que las regiones metropolitanas se han venido configurando como receptoras de grandes contingentes poblacionales desde hace varias décadas, en el período 1970-1980 ya se podía comprobar un decrecimiento en el ritmo de crecimiento de la población residente en esas áreas: la tasa promedio de crecimiento poblacional metropolitano pasó de 4.7% en 1960-1970 a 3.8% en 1970-1980. Asimismo, el volumen migratorio con destino a esas metrópolis justificaba caracterizar un modelo creciente de concentración demográfica. En los años ochenta, sin embargo, la tasa de crecimiento de la población metropolitana nacional presentó una reducción considerable (1.99%).

Aunque el Censo de 1991 haya registrado 42 millones de personas viviendo en las nueve áreas metropolitanas, la proporción de su población residente se mantuvo estable, y representaba un 29% del total de la población brasileña en 1980 y 1991 (cuadro 4). El incremento absoluto de la población metropolitana nacional se redujo de 10.6 millones a 8.3 millones, lo que significó una disminución considerable de ese incremento en el crecimiento absoluto de la población brasileña. En el período 1970-1980, el aumento poblacional de las áreas metropolitanas fue responsable del 41.3% del incremento absoluto del país; en el período 1980-1991, la participación del crecimiento absoluto de las áreas llegó al 30.0% del incremento total.

Así, el 70% del incremento debe atribuirse al crecimiento de municipios no metropolitanos, hecho que viene a mostrar el nuevo rostro de la redistribución espacial en Brasil. Incluso, algunas informaciones referentes al crecimiento metropolitano señalan un proceso de desconcentración poblacional, que parte de las principales áreas metropolitanas, en especial de la Región Metropolitana de São Paulo; de hecho, el crecimiento poblacional de esta región había sido responsable del 17.2% del incremento total brasileño en los años setenta, participación que baja al 10.3% en el período 1980-1991.

Esa desconcentración es más notoria en los Estados de Río de Janeiro y São Paulo, que muestra, incluso, una disminución de la participación relativa de la población de las respectivas regiones metropolitanas en el total de cada Estado y mayores tasas de crecimiento en el interior de los respectivos Estados. En el caso del Estado de São Paulo, se observa que en 1980 el 50.3% de su población residía en municipios metropolitanos, proporción que descendió al 48.9% en 1991; el Gran Río respondía por el 77.8% de la población del Estado, pasando luego a 76.6%. La Región Metropolitana de Belém también perdió peso relativo en el total del Estado de Pará (de 29.4% a 26.9%) y su tasa de crecimiento es superior en el interior que en el Área Metropolitana (3.8% y 2.6%, respectivamente, en el período 1980-1991).

Sin embargo, las tasas de crecimiento de todas las regiones metropolitanas registraron ritmos decrecientes (cuadro 5). Las regiones metropoli-

Cuadro 4

BRASIL: REGIONES METROPOLITANAS.  
POBLACIÓN TOTAL E INCREMENTO ABSOLUTO. 1970-1991

Regiones metropolitanas	Población total			Incremento absoluto	
	1970	1980	1991	1970-1980	1980-1991
Belém	655 901	999 165	1 332 840	343 264	333 675
Fortaleza	1 036 779	1 580 074	2 307 017	543 295	726 943
Recife	1 791 322	2 347 146	2 858 147	555 824	511 001
Salvador	1 147 821	1 766 614	2 496 521	618 793	729 907
Belo Horizonte	1 658 482	2 609 583	3 436 060	951 101	826 477
Río de Janeiro	6 891 521	8 772 265	9 814 574	1 880 744	1 042 309
São Paulo	8 139 730	12 588 725	15 444 941	4 448 995	2 856 216
Curitiba	821 233	1 440 626	2 000 805	619 393	560 179
Porto Alegre	1 574 239	2 285 140	3 038 792	710 901	753 652
Total RM	23 717 028	34 389 338	42 729 697	10 672 310	8 340 359
Brasil	93 139 037	119 002 706	146 825 475	25 863 669	27 822 769

  

Regiones	Distribución relativa (%) del incremento absoluto		Part. poblaciones metrop. en los respectivos Estados (%)	
	1970-1980	1980-1991	1980	1991
Belém	1.33	1.20	29.36	26.93
Fortaleza	2.10	2.61	29.88	36.24
Recife	2.15	1.83	38.20	40.33
Salvador	2.39	2.62	18.69	21.04
Belo Horizonte	3.68	2.97	19.51	21.83
Río de Janeiro	7.27	3.75	77.69	76.63
São Paulo	17.20	10.27	50.27	48.89
Curitiba	2.39	2.01	18.88	23.68
Porto Alegre	2.75	2.71	29.47	33.25
Total RM	41.26	29.98	38.46	39.23
Brasil	100.00	100.00	28.90	28.88

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1970 a 1991.

tanías del Nordeste, a pesar de la disminución en sus tasas de crecimiento poblacional, muestran ritmos más acentuados en su crecimiento metropolitano que las demás regiones. La Región Metropolitana de Fortaleza pasó de 4.3% en 1970-1980 a 3.5% en 1991, mientras que en la de Salvador las tasas fueron de 4.4% y 3.2%, respectivamente, que son más altas que las registradas en los años ochenta en el interior de los Estados de Ceará (0.83%) y de Bahía (1.82%); la Región Metropolitana de Recife, entretanto, pasó de 2.7% en los años setenta a 1.8% en el período 1980-1991, mostrando incluso un ritmo de crecimiento mayor en la metrópoli que el interior del Estado de Pernambuco, que registró una tasa de 1.04% en el período 1980-1991.

En los últimos cincuenta años, las metrópolis del Sudeste, especialmente São Paulo y Río de Janeiro, fueron áreas fuertemente concentradoras de población en el contexto estadual, manifestando con mayor intensidad el proceso de desconcentración poblacional. De hecho, la Región

Cuadro 5

TAAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL REGIONES METROPOLITANAS, NÚCLEO Y PERIFERIA, ESTADO E INTERIOR. BRASIL 1970-1980 Y 1980-1991

Regiones metropolitanas	Total		Núcleo		Municipios periféricos		Estado		Interior del Estado	
	1970-1980	1980-1991	1970-1980	1980-1991	1970-1980	1980-1991	1970-1980	1980-1991	1970-1980	1980-1991
	Belém	4.30	2.65	3.95	2.65	11.33	2.65	4.62	3.46	2.55
Fortaleza	4.30	3.50	4.29	2.77	4.30	6.38	1.95	1.70	1.10	0.83
Recife	2.74	1.81	1.27	0.71	4.61	2.92	1.76	1.36	1.20	1.04
Salvador	4.41	3.19	4.07	2.97	6.53	4.31	2.35	2.09	1.94	1.82
Belo Horizonte	4.64	2.53	3.73	1.14	6.95	4.98	1.54	1.49	0.92	1.22
São Paulo	4.46	1.88	3.67	1.15	6.34	3.20	2.30	1.15	1.82	1.58
Rio de Janeiro	2.44	1.03	1.82	0.66	3.38	1.47	3.49	2.13	2.60	2.39
Curitiba	5.78	3.03	5.35	2.28	6.95	6.40	0.97	0.93	0.13	0.37
Porto Alegre	3.80	2.63	2.43	1.06	5.35	3.12	1.55	1.48	0.77	0.97
Total RM	3.79	1.99	3.15	1.37	5.11	3.05	-	-	-	-

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1970 a 1991.

Metropolitana de São Paulo pasó de una tasa de crecimiento de 4.5% en el período 1970-1980 a una de 1.9% en los años ochenta; además, el interior paulista creció, en el período 1980-1991, a una tasa más elevada que la metropolitana (2.4%), señalando la consolidación y aparición de nuevas áreas de recepción migratoria. La Región Metropolitana de Río de Janeiro pasó de una tasa de 2.4% a 1.0% en los períodos en estudio, mientras que el interior del Estado de Río de Janeiro también creció a un ritmo más elevado (1.6%). El área metropolitana de Minas Gerais registró una tasa de crecimiento más elevada (2.5%) que las demás metrópolis de la Región Sudeste, y su área interior presentó también un alza de su tasa de crecimiento (de 0.92% en 1970-1980 a 1.2% en el decenio siguiente), mostrando una mayor capacidad de retención de su población (incluso con migración de retorno).

Las regiones metropolitanas de Curitiba y Porto Alegre, aun habiendo disminuido sus tasas de crecimiento, demostraron mayor vigor que el interior de los respectivos Estados. El Estado de Paraná creció a tasas bajas (inferiores a 1%) en las dos últimas décadas en función del agotamiento de su frontera agrícola a partir de fines de los años sesenta, y experimentó una pérdida poblacional significativa en el interior del Estado, que entre los años setenta y ochenta fue de 0.13% y 0.37%, respectivamente; su región metropolitana, no obstante, llegó a presentar tasas de 5.8% y 3.03%, respectivamente. En el Estado de Río Grande do Sul ocurrió una situación similar: el interior creció a tasas inferiores a 1% y la Región Metropolitana de Porto Alegre lo hizo a tasas de 3.8% en 1970-1980 y de 2.6% en el siguiente decenio.

Paralelamente, ya se apreciaba un marcado proceso de "periferización" de la población metropolitana; la mayoría de las regiones había presentado en el período 1970-1980 tasas de crecimiento más elevadas en sus

municipios periféricos<sup>1</sup>. En los años ochenta se comprobó que, simultáneamente con ese proceso de desconcentración, si bien las sedes metropolitanas registraron reducciones en sus tasas de crecimiento poblacional, el proceso de periferización se intensificó; por lo tanto, la periferia de las áreas metropolitanas continuó mostrando tasas elevadas y superiores a las de su núcleo.

El cambio más significativo, y que marca la inversión en la tendencia predominante, es el menor crecimiento poblacional del área metropolitana. En el caso del Gran Río ya se esperaba un decrecimiento, a causa de las tendencias señaladas en la década de los años setenta. Las demás regiones metropolitanas, excepto Belém, si bien redujeron su ritmo de crecimiento poblacional, elevaron su participación en el total de la población de sus respectivos Estados. En realidad, el Estado de São Paulo en su conjunto presentó una acentuada disminución en el ritmo de crecimiento poblacional, reflejando el nuevo carácter de la migración interna y de la redistribución espacial de la población en el contexto nacional.

### III. MIGRACIÓN INTERNA EN BRASIL EN LOS DECENIOS DE 1980 Y 1990<sup>2</sup>

Los resultados del censo de 1991 revelaron nuevas formas de redistribución espacial de la población y un nuevo carácter de la migración interna en Brasil. Los cambios tuvieron inicio, justamente, con las enormes transformaciones en el ritmo de crecimiento de las áreas metropolitanas, en especial en la de São Paulo. Los cambios ocurridos en los años ochenta en el proceso de redistribución espacial de la población y de urbanización se consolidaron en el siguiente decenio, con una progresiva disminución en el ritmo de crecimiento demográfico de los grandes centros urbanos; el recuento poblacional de 1996 señala, por ejemplo, una tasa de crecimiento poblacional para el Municipio de São Paulo de 0.3%, lo que refleja una enorme emigración. La comprensión de tan bajas tasas de crecimiento poblacional y de las nuevas formas de redistribución espacial de la población y de urbanización en Brasil pasa, necesariamente, por la actual configuración del fenómeno migratorio. Con los resultados del censo de 1991 se puede trazar un retrato de las corrientes migratorias en el país (en el período 1981-1991); los datos de la PNAD 95 (para el período 1990-1995),

---

<sup>1</sup> La sede regional de una área metropolitana o región es considerada como núcleo y los municipios que conforman dichas áreas como periferia.

<sup>2</sup> Este capítulo está basado en el relatorio síntesis del Proyecto "Tendencias de la urbanización y del crecimiento poblacional brasileño: población en edad escolar, 1991-2000. NESUR/IE-UNICAMP, FECAMP/FEDE, coordinado por el dr. Carlos Américo Pacheco y elaborado por Neide Patarra, José Marcos Pinto da Cunha y Rosana Baeninger. Campinas, mayo de 1997.

por su parte, mostraron la gran movilidad espacial de la población brasileña en los últimos quince años.

### III.1. Dinámica migratoria en el contexto interestadual

Con el solo análisis de las tasas de crecimiento de la población de las grandes regiones y sus respectivos Estados, en los años ochenta ya era posible visualizar importantes cambios en el comportamiento de la migración nacional, aunque no se tuviera claridad de los procesos en marcha. Las informaciones de la muestra ha permitido caracterizar los principales flujos migratorios en Brasil, profundizando algunos temas. De acuerdo con el Censo Demográfico de 1991, cerca de 26 millones de brasileños declaran haberse cambiado de municipio, por lo menos una vez, en el período 1980-1991; en los años setenta esa cifra llegaba a los 24 millones.

En el período 1981-1991, el total de migrantes<sup>3</sup> entre Estados brasileños alcanzó un volumen de 10 614 218 personas (cuadros 6 y 7). En el total de la migración nacional destaca el Estado de São Paulo, que fue destino migratorio para el 25% de esos migrantes (2 679 160); luego, con volúmenes bastante menores, se ubican los Estados de Minas Gerais (797 882 migrantes interestaduais), Paraná (588 088), Río de Janeiro (576 400), Mato Grosso (541 747), Goiás (518 145) y Pará (508 408 personas con menos de diez años de residencia).

Es importante destacar que antes de trabajar con la información censal, se planteó la hipótesis de una posible interrupción de los flujos migratorios hacia el Estado de São Paulo durante los años ochenta, en función de la acentuada disminución de su ritmo de crecimiento poblacional —especialmente de su Región Metropolitana— dado que la crisis económica de los ochenta afectó más directamente a esa área; de un saldo migratorio de más de 2 millones en la década de los setenta, se pasó a cerca de 500 mil en la década siguiente. Sin embargo, en el período 1980-1991, el volumen de migrantes nordestinos con destino a la Región Metropolitana de São Paulo continuó en los mismos niveles de la década anterior (más de un millón de personas), disminuyendo la entrada de paranaenses y personas de Minas Gerais (*mineiros*), que registraban menores volúmenes migratorios. Así, la otra faceta del fenómeno migratorio en el Estado de São Paulo está asociada a un enorme flujo de emigrantes: durante la década de 1980, 1 494 935 personas dejaron el Estado en dirección a otras regiones, confor-

---

<sup>3</sup> Para poder captar el fenómeno migratorio en su totalidad, se utiliza una definición más amplia de migrante, considerando a la persona que reside hace menos de 10 años en la unidad federativa (UF) de residencia actual, incluyendo, por consiguiente, tanto a las personas no oriundas de la unidad federativa como a la que nació en la UF de residencia actual, pero se cambió de UF y retornó en los últimos 10 años.

Cuadro 6

## MOVIMIENTO MIGRATORIO INTERESTADUAL\*. BRASIL, 1981-1991

Unidades federativas	Inmigrantes	Distribución relativa	Emigrantes	Distribución relativa	Intercambios
Rondônia	411 803	3.88	157 958	1.49	253 845
Acre	29 247	0.28	30 550	0.29	-1 303
Amazonas	113 396	1.07	96 678	0.91	16 611
Roraima	62 581	0.59	13 522	0.13	49 059
Pará	508 408	4.79	340 291	3.21	168 117
Amapá	43 153	0.41	14 005	0.13	29 148
Tocantins	159 016	1.50	144 703	1.36	14 313
Maranhão	236 893	2.23	498 084	4.69	-261 191
Piauí	161 234	1.52	287 565	2.71	-126 331
Ceará	292 912	2.76	519 711	4.90	-226 799
Rio Grande do Norte	159 249	1.50	165 444	1.56	-6 195
Paraíba	208 519	1.96	356 295	3.36	-147 776
Pernambuco	370 584	3.49	657 833	6.20	-287 249
Alagoas	133 852	1.26	212 366	2.00	-78 514
Sergipe	122 043	1.15	94 041	0.89	28 002
Bahia	455 167	4.29	876 902	8.26	-421 735
Minas Gerais	797 882	7.52	1 016 118	9.57	-218 236
Espírito Santo	269 064	2.53	197 132	1.86	71 932
Rio de Janeiro	576 400	5.43	623 738	5.88	-47 338
São Paulo	2 679 160	25.24	1 494 935	14.08	1 184 225
Paraná	588 088	5.54	1 081 534	10.19	-493 446
Santa Catarina	329 915	3.11	271 445	2.56	58 470
Rio Grande do Sul	233 958	2.20	296 123	2.79	-62 165
Mato Grosso do Sul	262 614	2.47	237 424	2.24	25 190
Mato Grosso	541 747	5.10	244 439	2.30	297 308
Goiás	518 145	4.88	345 174	3.25	172 971
Distrito Federal	349 188	3.29	340 101	3.20	9 087
<b>Total</b>	<b>10 614 218</b>	<b>100.00</b>	<b>10 614 218</b>	<b>100.00</b>	

Fuente: IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones especiales, UNICAMP, 1996.

\* Población residente hace menos de 10 años en la Unidad de la Federación de residencia actual.

mando el mayor volumen de emigrantes en el país y respondiendo por el 14% de la emigración nacional; de ese total, 669 781 eran migrantes que volvieron a sus Estados de origen, en especial hacia los Estados del Nordeste. En los mismos niveles de emigrantes se encuentran los Estados de Paraná (1 081 534 personas), Minas Gerais (1 016 118) y Bahia (876 902).

El resultado de los saldos migratorios (inmigración menos emigración) entre los Estados muestra la inserción de nuevos Estados en la ruta de la migración interna en el país, incluso con un aumento en el número de Estados receptores de población. En el caso de la Región Norte, solamente Acre no obtuvo intercambio migratorio positivo, y Rondônia y Pará sobresalen como centros receptores de la migración, con un volumen de inmigrantes bastante mayor que el de emigrantes. Del total de los migrantes interestaduais de la Región Norte —cerca de 1.3 millones de personas— un 22% había efectuado su último desplazamiento a partir de un Estado de la propia Región; destaca la importancia de esos desplazamientos hacia los

Cuadro 7

PRINCIPALES FLUJOS INMIGRATORIOS Y EMIGRATORIOS  
INTERESTADUALES\*. UNIDADES DE LA FEDERACIÓN. BRASIL, 1981-1991

Unidades federativas	Origen	Inmi-gración	%	Destino	Emi-gración	%
Rondônia	Paraná	104 083	25.27	Mato Grosso	30 509	19.31
	Minas Gerais	39 300	9.54	Paraná	27 492	17.40
	Mato Grosso	39 531	9.60	São Paulo	18 954	12.00
	Otras UF	228 889	55.58	Otras UF	81 003	51.28
	Total	411 803	100.00	Total	157 958	100.00
Acre	Amazonas	7 795	26.65	Rondônia	12 771	41.80
	Rondônia	6 798	23.24	Amazonas	6 686	21.89
	Paraná	2 100	7.18	São Paulo	1 856	6.08
	Otras UF	12 554	42.92	Otras UF	9 237	30.24
	Total	29 247	100.00	Total	30 550	100.00
Amazonas	Pará	43 930	38.74	Rondônia	19 632	20.28
	Ceará	12 773	11.26	Pará	16 177	16.71
	Maranhão	8 776	7.74	R.de Janeiro	6 934	7.16
	Otras UF	47 917	42.26	Otras UF	54 042	55.84
	Total	113 396	100.00	Total	96 785	100.00
Roraima	Maranhão	21 807	34.85	Amazonas	1 652	12.22
	Pará	10 068	16.09	Rondônia	1 615	11.94
	Amazonas	6 895	11.02	Pará	1 551	11.47
	Otras UF	23 811	38.05	Otras UFs	8 704	64.37
	Total	62 581	100.00	Total	13 522	100.00
Pará	Maranhão	197 109	38.77	Maranhão	56 170	16.51
	Tocantins	61 101	12.02	Amazonas	43 930	12.91
	Ceará	35 506	6.98	Amapá	32 628	9.59
	Otras UF	214 692	42.23	Otras UF	207 563	61.00
	Total	508 408	100.00	Total	340 291	100.00
Amapá	Pará	32 628	75.61	Pará	8 217	58.67
	Maranhão	3 317	7.69	Ceará	1 193	8.52
	Ceará	1 161	2.69	Maranhão	899	6.42
	Otras UF	6 047	14.01	Otras UF	3 696	26.39
	Total	43 153	100.00	Total	14 005	100.00
Tocantins	Maranhão	39 461	24.82	Pará	61 101	42.23
	Pará	26 507	16.67	Goiás	36 804	25.43
	Goiás	39 374	24.76	Maranhão	15 914	11.00
	Otras UF	53 674	33.75	Otras UF	30 884	21.34
	Total	159 016	100.00	Total	144 701	100.00
Maranhão	Piauí	60 478	25.53	Pará	197 109	39.57
	Pará	56 170	23.71	Piauí	58 463	11.74
	Ceará	24 028	10.14	Tocantins	39 461	7.92
	Otras UF	96 217	40.62	Otras UF	203 051	40.77
	Total	236 893	100.00	Total	498 084	100.00
Piauí	Maranhão	58 463	25.53	São Paulo	197 109	27.76
	São Paulo	26 004	23.71	Maranhão	58 463	21.03
	Ceará	25 225	10.14	Distrito Federal	39 461	13.24
	Otras UF	51 542	40.62	Otras UF	203 051	37.97
	Total	161 234	100.00	Total	498 084	100.00

(continúa)

(continuación cuadro 7)

Unidades federativas	Origen	Inmi-gración	%	Destino	Emi-gración	%
Ceará	São Paulo	74 877	25.56	São Paulo	188 677	36.30
	Rio de Janeiro	33 719	11.51	Rio de Janeiro	53 708	10.33
	Pernambuco	23 226	7.93	Pará	35 506	6.83
	Otras UF	161 090	55.00	Otras UF	241 820	46.53
	Total	292 912	100.00	Total	519 711	100.00
Rio Grande do Norte	Paraíba	38 950	24.43	São Paulo	46 311	27.99
	São Paulo	27 815	17.47	Paraíba	25 405	15.36
	Rio de Janeiro	21 401	13.44	Rio de Janeiro	19 954	12.06
	Otras UF	71 128	44.66	Otras UF	73 774	44.59
	Total	159 294	100.00	Total	165 444	100.00
Paraíba	Pernambuco	48 918	23.46	São Paulo	111 249	31.22
	São Paulo	45 014	21.59	Rio de Janeiro	63 695	17.88
	Rio de Janeiro	41 020	19.67	Pernambuco	51 077	14.34
	Otras UF	73 567	35.28	Otras UF	130 274	36.56
	Total	208 519	100.00	Total	356 295	100.00
Pernambuco	São Paulo	121 071	32.67	São Paulo	322 687	49.05
	Paraíba	51 077	13.78	Bahia	61 704	9.38
	Bahia	41 177	11.11	Alagoas	54 043	8.22
	Otras UF	157 259	42.44	Otras UF	219 399	33.35
	Total	370 584	100.00	Total	657 833	100.00
Alagoas	Pernambuco	54 043	40.38	São Paulo	92 946	43.77
	São Paulo	30 358	22.68	Pernambuco	38 682	18.21
	Bahia	12 919	9.65	Sergipe	24 916	11.73
	Otras UF	36 532	27.29	Otras UF	55 822	26.29
	Total	133 852	100.00	Total	212 366	100.00
Sergipe	Bahia	39 596	32.44	São Paulo	32 536	34.60
	Alagoas	24 916	20.42	Bahia	27 357	29.09
	São Paulo	23 464	19.23	Alagoas	9 640	10.25
	Otras UF	34 067	27.91	Otras UF	24 508	26.06
	Total	122 043	100.00	Total	94 041	100.00
Bahia	São Paulo	147 587	32.42	São Paulo	437 132	49.85
	Pernambuco	61 704	13.56	Minas Gerais	53 326	6.08
	Minas Gerais	45 067	9.90	Goiás	50 991	5.81
	Otras UF	200 809	44.12	Otras UF	335 453	38.25
	Total	455 167	100.00	Total	876 902	100.00
Minas Gerais	São Paulo	326 580	40.93	São Paulo	475 268	46.77
	Rio de Janeiro	124 710	15.63	Rio de Janeiro	107 871	10.62
	Goiás	65 792	8.25	Espírito Santo	105 953	10.43
	Otras UF	280 800	35.19	Otras UF	327 026	32.18
	Total	797 882	100.00	Total	1 016 118	100.00
Espírito Santo	Minas Gerais	105 953	39.38	Minas Gerais	58 959	29.91
	Rio de Janeiro	60 745	22.58	Rondônia	38 736	19.65
	Bahia	45 043	16.74	Rio de Janeiro	35 742	18.13
	Otras UF	57 323	21.30	Otras UF	63 695	32.31
	Total	269 064	100.00	Total	197 132	100.00
Rio de Janeiro	Minas Gerais	107 871	18.71	São Paulo	128 979	20.68
	São Paulo	77 086	13.37	Minas Gerais	124 710	19.99
	Paraíba	63 695	11.05	Ceará	33 719	5.41
	Otras UF	327 748	56.86	Otras UF	336 330	53.92
	Total	576 400	100.00	Total	623 738	100.00

(continúa)

(conclusión cuadro 7)

Unidades federativas	Origen	Inmi-gración	%	Destino	Emi-gración	%
São Paulo	Minas Gerais	475 268	17.74	Minas Gerais	326 580	21.85
	Bahia	437 132	16.32	Paraná	222 365	14.87
	Paraná	446 281	16.66	Bahia	147 587	9.87
	Otras UF	1 320 479	49.29	Otras UF	798 403	53.41
	Total	2 679 160	100.00	Total	1 494 935	100.00
Paraná	São Paulo	222 365	37.81	São Paulo	440 281	40.71
	Santa Catarina	104 421	17.76	Mato Grosso	164 597	15.22
	R.Grande Sul	59 191	10.06	Santa Catarina	153 243	14.17
	Otras UF	202 111	34.37	Otras UF	323 413	29.90
	Total	588 088	100.00	Total	1 081 534	100.00
Santa Catarina	Paraná	153 243	46.45	Paraná	104 421	38.47
	Rio Grande	97 237	29.47	Rio Grande Sul	83 003	30.58
	São Paulo	37 689	11.42	Mato Grosso	25 880	9.53
	Otras UF	41 746	12.65	Otras UF	58 141	21.42
	Total	329 915	100.00	Total	271 445	100.00
Rio Grande do Sul	Santa Catarina	83 003	35.48	São Paulo	97 237	32.84
	Paraná	54 618	23.35	Minas Gerais	59 191	19.99
	São Paulo	27 185	11.62	Goiás	29 412	9.93
	Otras UF	69 152	29.56	Otras UF	110 283	37.24
	Total	233 958	100.00	Total	296 123	100.00
Mato Grosso do Sul	São Paulo	93 829	35.73	São Paulo	70 250	29.59
	Paraná	64 602	24.60	Paraná	33 752	14.22
	Mato Grosso	24 828	9.45	Mato Grosso	68 320	28.78
	Otras UF	79 355	30.22	Otras UF	65 102	27.42
	Total	262 614	100.00	Total	237 424	100.00
Mato Grosso	Paraná	164 597	30.38	Paraná	52 559	21.50
	Mato Grosso	68 320	12.61	São Paulo	37 689	15.42
	Goiás	51 121	9.44	Rondônia	39 531	16.17
	Otras UF	257 709	47.57	Otras UF	114 660	46.91
	Total	541 747	100.00	Total	244 439	100.00
Goiás	Minas Gerais	73 581	14.20	Minas Gerais	65 792	19.06
	Bahia	50 991	9.84	Distrito Federal	53 434	15.48
	Dist. Federal	153 642	29.65	Mato Grosso	51 121	14.81
	Otras UF	239 931	46.31	Otras UF	174 827	50.65
	Total	518 145	100.00	Total	345 174	100.00
Distrito Federal	Minas Gerais	49 048	14.05	Goiás	153 642	45.18
	Goiás	53 434	15.30	Minas Gerais	34 663	10.19
	Piauí	38 082	10.91	Rio de Janeiro	22 498	6.62
	Otras UF	208 624	59.75	Otras UF	129 298	38.02
	Total	349 188	100.00	Total	340 101	100.00
Brasil	São Paulo	2 679 160	25.24	São Paulo	1 494 935	14.08
	Paraná	588 088	5.54	Paraná	1 081 534	10.19
	Mato Grosso	541 747	5.10	Minas Gerais	1 016 118	9.57
	Goiás	518 145	4.88	Bahia	876 902	8.26
	Pará	508 408	4.79	Pernambuco	657 833	6.20
	Otras UF	5 778 670	54.44	R. de Janeiro	623 738	5.88
	Total	10 614 218	100.00	Otras UF	4 863 158	45.82
Total			Total	10 614 218	100.00	

Fuente: IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones especiales, UNICAMP, 1996.

\* Excluye Brasil sin especificación, país extranjero o mal definido e ignorado.

Estados de Acre, Amazonas y Amapá, mientras que el resto (más de un millón de personas) tenía como lugar de procedencia Estados localizados en otras regiones brasileñas, especialmente Tocantins, Roraima y Rondonia. A pesar de que los migrantes son más numerosos en Pará, fue en los Estados de Roraima y Rondonia donde la participación de la migración en el total poblacional se presentó de forma más significativa (30% y 37%, respectivamente). Cabe resaltar que, aun habiendo existido un aumento en el volumen de migrantes en la Región Norte entre los decenios de 1970 y 1980, su participación en el total poblacional prácticamente no se modificó entre ambas décadas, y se ubica en torno al 14%. Los Estados de la Región Nordeste figuraron como principal origen de los flujos en dirección al Norte, representando un 48% de la migración interestadual del área. En el caso de Rondônia predominaron, incluso en los años ochenta, los flujos migratorios oriundos del Sur y Sudeste (como continuación de la tendencia de la década anterior) aunque se aprecie una disminución de la importancia relativa de la migración de esas regiones hacia el Estado, indicando el agotamiento de la enorme evasión rural de Paraná, São Paulo y Rio Grande do Sul hacia la Región Centro Oeste, con alcances hasta Rondônia.

Los intercambios migratorios de los Estados de la Región Nordeste muestran sólo cierta recuperación migratoria para el Estado de Sergipe, que llegó a presentar un intercambio neto positivo de 28 mil migrantes, mientras que los demás Estados, aunque en volúmenes menores en relación con las décadas anteriores, continuaron caracterizándose por una fuerte emigración. No obstante, la Región Nordeste recibió un significativo volumen migratorio de retorno, sobresaliendo los Estados compuestos por áreas metropolitanas (Ceará, Pernambuco y Bahia), donde más de la mitad de sus migrantes eran de retorno.

En los Estados del Sudeste, es interesante observar que la salida de personas de Río de Janeiro superó el volumen de entradas, hecho que coloca a este Estado entre las áreas de "pérdida" de población a nivel nacional. Río de Janeiro, por primera vez en los últimos 40 años, presentó, en la década de los ochenta, un saldo migratorio negativo, con el 30.4% de sus migrantes dirigiéndose a la Región Nordeste.

Minas Gerais, que desde varias décadas era un área de emigración, pasó a ser el segundo destino migratorio, aunque haya presentado saldos negativos en sus intercambios. Los migrantes hacia Minas eran mayoritariamente paulistas (40%), con un relevante volumen de retorno. De hecho, la migración de retorno hacia este Estado (47.6% del total de los migrantes) fue significativa en la última década.

El Estado de Espírito Santo presentó un saldo positivo en sus intercambios netos, revirtiendo su condición de Estado expulsor de población en el ámbito nacional. Los flujos migratorios más importantes hacia el Estado tuvieron origen en Minas Gerais y Río de Janeiro, y queda patente la importancia de los Estados vecinos en los procesos migratorios del Estado de Espírito Santo.

La trayectoria histórica de los Estados del Sudeste muestra que las migraciones de la última década apuntan hacia la continua disminución del ritmo de expulsión en Minas Gerais y hacia la reversión del comportamiento migratorio de Espírito Santo; en el caso de Río de Janeiro se observa un proceso de desaceleración migratoria. São Paulo, incluso con el enorme volumen de emigrantes, registró un intercambio migratorio positivo (más de un millón de personas), demostrando, por un lado, su importante rol en la redistribución espacial de la población en Brasil y, por el otro, una tendencia hacia la recepción y absorción de menores volúmenes migratorios, incluso con menor tiempo de permanencia en el Área Metropolitana (en comparación con decenios anteriores).

En cuanto a la Región Sur, los años ochenta mostraron la continuidad del proceso emigratorio, aunque en volúmenes menores. Por segunda década consecutiva, esta región, en particular el Estado de Paraná, presentó la tasa más baja de incremento demográfico, reafirmando así su carácter expulsor de población. A pesar de la capacidad demostrada por los centros urbanos de la región para retener parte significativa del éxodo rural y de las pérdidas sufridas por las ciudades pequeñas, se mantuvo la tendencia hacia saldos migratorios negativos; el caso del Estado de Paraná es el más expresivo, con un saldo migratorio negativo de casi 500 mil personas. Rio Grande do Sul se convirtió en un área de recuperación demográfica, aunque todavía registra una emigración considerable. En la Región Sur la relevancia está en manos de Santa Catarina, que recibió una inmigración de 329 915 personas —cifra que corresponde al 3.11% de la inmigración nacional— y presentó un volumen de emigrantes que no superó su inmigración (271 445 personas), parte importante de la cual se originó en los propios Estados sureños.

Los Estados de la Región Centro-Oeste, en su conjunto, absorbieron una significativa parte de la migración nacional, y presentan saldos migratorios positivos, especialmente Mato Grosso y Goiás. De hecho, esas áreas se han constituido en importantes ejes de desconcentración espacial de la población en el país, juntamente con los Estados de Rondônia y Pará. Mientras Mato Grosso y Mato Grosso do Sul presentaron una relevante migración de las regiones Sudeste y Sur, el Distrito Federal registró una mayor participación de migrantes nordestinos. En Goiás predominaron los flujos provenientes de la propia Región Centro-Oeste, en especial del Distrito Federal. Los flujos de retorno hacia la región fueron poco significativos en términos cuantitativos, y destacan aquellos con origen en la Región Norte en dirección a Mato Grosso do Sul y Goiás.

El examen de las migraciones internas en Brasil (en los años ochenta) muestra que en determinadas áreas la migración originada en Estados vecinos fue responsable, en gran parte, de la dinámica del fenómeno; las migraciones de lugares más lejanos aún permanecen mayormente concentradas en el eje Sudeste-Nordeste. Los más grandes flujos migratorios en el país corresponden al Estado de São Paulo: el ingreso de personas del

Estado de Minas Gerais (mineiros) fue de 475 268 personas, superando a los bahianos (437 132) y a los paranaenses (446 281). Simultáneamente, el Estado de São Paulo mantuvo con estos Estados un enorme volumen de emigrantes, en su gran mayoría de retorno.

Los datos correspondientes al primer quinquenio de los años noventa reafirman las tendencias migratorias que se presentaron en la década anterior: cerca de 5 millones de brasileños se desplazaron entre los Estados. Ese volumen, relativo a los cinco primeros años de la década, se acerca bastante al volumen migratorio nacional observado en la primera mitad de la década anterior. En los movimientos migratorios de la primera mitad de los años noventa se observó la continuidad del predominio de São Paulo tanto en su calidad de área de recepción migratoria como de origen de migrantes entre las unidades federativas (cuadro 8).

Los resultados de PNAD 95 para el período 1991-1995 señalan una pequeña disminución en la concentración de los inmigrantes en São Paulo, que luego de recibir al 25% de los inmigrantes del país en el período 1980-1991 baja ese porcentaje al 23% en el primer quinquenio de esta década, manteniendo, sin embargo, la primacía emigratoria; sus emigrantes totalizaron el 14% del total nacional.

En el decenio de 1990 el Estado de Rondônia registró una disminución en su participación relativa en la inmigración de Brasil (de 4% en 1980-1991 a 1.4% en 1991-1995), al igual que los Estados de Mato Grosso (de 5% a 4%) y Pará (de 5% a 2.5%), mostrando el efectivo agotamiento de esas áreas de frontera como receptores de la población migrante del país. Sin embargo, los Estados de Minas Gerais, Paraná, Santa Catarina y Goiás comenzaron a adquirir, en los años noventa, una mayor participación en la inmigración del país.

Los Estados del Nordeste continuaron registrando una importante participación (31.7%) en la emigración nacional. En los años noventa, Minas Gerais y Paraná aportan menores volúmenes de emigrantes y tienden a consolidar las migraciones de retorno, ya que más del 30% de sus inmigraciones eran de ese tipo. Además, los primeros años de la década actual reforzaron los movimientos de retorno; un 36% de la emigración originada en São Paulo estaba constituida por migrantes de retorno.

Así, en los años ochenta y comienzos de los noventa, los flujos migratorios interestaduais mostraron importantes modificaciones, aunque no haya habido cambios en la dirección de las principales migraciones; características relevantes de ese período fueron la fuerte emigración de retorno con origen en São Paulo y con destino en los Estados del Nordeste y la importancia de movimientos migratorios más circunscritos a sus dinámicas regionales, como es el caso de Santa Catarina, Espírito Santo, Roraima y Goiás, que contribuyen a aumentar el número de Estados receptores de población.

Cuadro 8

## MOVIMIENTO MIGRATORIO INTERESTADUAL\*. BRASIL, 1990-1995

Unidades federativas	Inmigrantes	%	Emigrantes	%	Participación relativa de la migración de retorno	
					Inmi-gración	Emi-gración
Rondônia	71 094	1.41	81 290	1.61	2.66	23.92
Acre	19 084	0.38	11 503	0.23	10.17	10.53
Amazonas	66 645	1.32	53 941	1.07	5.70	17.34
Roraima	20 285	0.40	7 339	0.15	0.00	43.90
Pará	124 016	2.46	239 567	4.75	9.15	19.40
Amapá	22 878	0.45	9 983	0.20	1.45	43.08
Tocantins	138 430	2.75	64 356	1.28	9.96	34.80
Maranhão	124 469	2.47	211 605	4.20	32.47	8.59
Piauí	74 500	1.48	130 470	2.59	25.87	9.13
Ceará	151 006	3.00	182 552	3.62	41.43	3.96
Rio Grande Norte	87 168	1.73	54 939	1.09	28.33	13.05
Paraíba	113 926	2.26	138 337	2.74	40.87	4.80
Pernambuco	154 385	3.06	302 316	6.00	36.52	8.46
Alagoas	55 122	1.09	98 714	1.96	29.16	8.44
Sergipe	51 655	1.02	49 595	0.98	23.17	11.93
Bahia	189 167	3.75	431 006	8.55	29.13	10.56
Minas Gerais	412 474	8.18	444 858	8.83	33.77	16.23
Espírito Santo	169 728	3.37	96 301	1.91	21.90	27.19
Rio de Janeiro	199 580	3.96	311 951	6.20	5.89	27.09
São Paulo	1 174 196	23.30	716 369	14.21	11.46	36.04
Paraná	392 153	7.78	434 900	8.63	37.50	15.01
Santa Catarina	231 543	4.59	145 363	2.88	12.35	28.91
Rio Grande Sul	143 426	2.85	125 829	2.50	44.17	9.30
Mato Grosso Sul	138 517	2.75	118 548	2.35	9.30	36.81
Mato Grosso	210 366	4.17	121 577	2.41	3.78	30.60
Goiás	289 152	5.74	177 488	3.52	18.35	17.50
Distrito Federal	214 956	4.27	173 358	3.45	34.28	22.40
Sin especificación	-	-	105 866	2.10	-	45.75
BRASIL	5 039 921	100.00	5 039 921	100.00	19.88	19.88

Fuente: Fundación IBGE, PNAD 1995.

\* Población residente hace menos de 10 años en la Unidad de la Federación de residencia actual.

**III.2. Movimientos migratorios según situación domiciliaria <sup>4</sup>**

Del total de los brasileños que declararon haber cambiado de municipio de residencia por lo menos una vez durante los años ochenta (26 854 055 personas), el 60.7% manifestó haber partido desde un área urbana hacia otra área urbana (cuadro 9), hecho que señala las características recientes de los procesos migratorios regionales y el creciente proceso de urbanización. En la Región Sudeste, la migración urbana-urbana fue la más importante y llegó a representar el 79% de la migración en Río de Janeiro y el 70% en São Paulo.

<sup>4</sup> Se considera como migrante a la población residente hace menos de 10 años en el municipio de residencia actual, según la situación del domicilio en áreas urbanas y rurales.

A pesar del predominio de ese tipo de flujo migratorio, los desplazamientos intermunicipales de tipo rural-urbano y rural-rural en las regiones Norte y Nordeste registraron proporciones significativas. En los casos de Rondônia, Pará, Maranhão y Alagoas, por ejemplo, los movimientos rural-rurales llegaron a significar más del 20% del total de los respectivos movimientos migratorios, reflejando así las especificidades rurales de estos Estados; Paraná y Mato Grosso registraron una participación del 15% en el movimiento rural-rural.

En el período 1980-1991, el éxodo rural totalizó casi cinco millones de personas, respondiendo por el 18% de los movimientos migratorios en el país, con el 28% de los flujos rural-urbanos del país estaba concentrado en la Región Nordeste. En todas las unidades federativas de la nación, este tipo de movimiento migratorio representó más del 10% del total de la migración, y tuvo bastante significancia incluso en áreas urbanas consolidadas como São Paulo, donde el éxodo rural fue superior a un millón de migrantes).

Cuadro 9

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS SEGÚN SITUACIÓN DOMICILIAR  
UNIDADES DE LA FEDERACIÓN. BRASIL, 1981-1991

Unidades federativas	Flujos migratorios						Total
	Urbano- urbano	Rural- urbano	Urbano- rural	Rural- rural	Ignorado con destino		
					urbano	rural	
Rondônia	219 563	64 411	73 449	163 504	3 517	3 600	528 044
(%)	41.58	12.20	13.91	30.96	0.67	0.68	100
Acre	31 195	15 351	4 888	9 797	839	166	62 236
(%)	50.12	24.67	7.85	15.74	1.35	0.27	100
Amazonas	146 038	46 645	10 104	6 709	6 600	710	216 806
(%)	67.36	21.51	4.66	3.09	3.04	0.33	100
Roraima	41 577	7 009	10 469	8 140	1 495	839	69 529
(%)	59.80	10.08	15.06	11.71	2.15	1.21	100
Pará	414 422	153 695	226 757	237 800	8 205	4 463	1 045 342
(%)	39.64	14.70	21.69	22.75	0.78	0.43	100
Amapá	31 631	15 047	4 150	4 470	984	224	56 506
(%)	55.98	26.63	7.34	7.91	1.74	0.40	100
Tocantins	122 431	45 888	33 200	48 960	2 265	1 149	253 893
(%)	48.22	18.07	13.08	19.28	0.89	0.45	100
Maranhão	232 881	158 747	178 574	259 512	5 162	6 241	841 117
(%)	27.69	18.87	21.23	30.85	0.61	0.74	100
Piauí	170 988	101 575	31 428	55 791	3 199	1 184	364 165
(%)	46.95	27.89	8.63	15.32	0.88	0.33	100
Ceará	554 403	238 907	82 423	124 133	8 561	1 493	1 009 920
(%)	54.90	23.66	8.16	12.29	0.85	0.15	100
Rio Grde Norte	244 087	98 629	56 018	59 695	2 312	907	461 648
(%)	52.87	21.36	12.13	12.93	0.50	0.20	100
Paraíba	279 722	106 679	45 832	60 670	3 914	714	497 531
(%)	56.22	21.44	9.21	12.19	0.79	0.14	100
Pernambuco	729 478	203 679	97 824	130 202	8 730	1 861	1 171 774
(%)	62.25	17.38	8.35	11.11	0.75	0.16	100

(continúa)

(conclusión cuadro 9)

Unidades federativas	Flujos migratorios						Total
	Úrbano-urbano	Rural-urbano	Úrbano-rural	Rural-rural	Ignorado con destino		
					urbano	rural	
Alagoas	173 817	98 035	44 199	83 403	2 842	1 541	403 837
(%)	43.04	24.28	10.94	20.65	0.70	0.38	100
Sergipe	175 376	52 508	18 739	32 309	991	167	280 090
(%)	62.61	18.75	6.69	11.54	0.35	0.06	100
Bahia	819 542	313 832	162 468	218 415	14 234	3 630	1 532 121
(%)	53.49	20.48	10.60	14.26	0.93	0.24	100
Minas Gerais	1 667 102	430 957	226 044	220 211	25 814	6 798	2 576 926
(%)	64.69	16.72	8.77	8.55	1.00	0.26	100
Espírito Santo	391 268	110 711	34 554	66 341	4 259	847	607 980
(%)	64.36	18.21	5.68	10.91	0.70	0.14	100
Rio de Janeiro	1 130 499	176 876	44 726	32 106	46 120	1 969	1 432 296
(%)	78.93	12.35	3.12	2.24	3.22	0.14	100
São Paulo	4 386 265	1 094 369	267 471	336 318	151 954	9 291	6 245 668
(%)	70.23	17.52	4.28	5.38	2.43	0.15	100
Paraná	1 092 667	395 146	134 057	302 639	10 836	1 999	1 937 344
(%)	56.40	20.40	6.92	15.62	0.56	0.10	100
Santa Catarina	525 859	192 415	61 381	128 982	6 921	1 972	917 530
(%)	57.31	20.97	6.69	14.06	0.75	0.21	100
Rio Grande Sul	1 019 319	317 797	92 199	152 194	11 023	1 625	1 594 157
(%)	63.94	19.94	5.78	9.55	0.69	0.10	100
Mato Grosso S.	296 427	76 462	48 484	75 040	4 550	1 173	502 136
(%)	59.03	15.23	9.66	14.94	0.91	0.23	100
Mato Grosso	414 578	124 723	84 021	140 360	6 372	2 264	772 318
(%)	53.68	16.15	10.88	18.17	0.83	0.29	100
Goiás	729 872	185 310	98 349	89 862	12 807	2 016	1 118 216
(%)	65.27	16.57	8.80	8.04	1.15	0.18	100
Distrito Federal	252 282	64 846	19 025	14 632	3 395	741	354 921
(%)	71.08	18.27	5.36	4.12	0.96	0.21	100
<b>TOTAL</b>	<b>16 294 746</b>	<b>4 890 745</b>	<b>2 191 083</b>	<b>3 062 555</b>	<b>357 930</b>	<b>59 592</b>	<b>26 856 651</b>
(%)	<b>60.67</b>	<b>18.21</b>	<b>8.16</b>	<b>11.40</b>	<b>1.33</b>	<b>0.22</b>	<b>100</b>

Fuente: Fundación IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones Especiales, NESUR / UNICAMP, 1996.

Aunque poco significativo en términos relativos, los flujos urbano-rurales del total del país representaron un 8% de la migración e involucraron, en la última década, a casi dos millones de brasileños. En los Estados de la Región Norte, los flujos urbano-rurales respondieron por el 16% de su migración (363 mil migrantes). En esta Región destaca el Estado de Pará, cuya migración urbano-rural representó el 21.7% de sus movimientos migratorios (más de 200 mil personas). Los reflejos de la frontera agrícola amazónica y la existencia de áreas de extracción ilegal de mineral contribuyeron al redireccionamiento de la migración hacia el medio rural.

Maranhão es el Estado del Nordeste que muestra mayor participación en la migración urbana-rural (21% del total), con 178 mil personas involucradas en ese tipo de flujo. Es un Estado aún signado por las áreas de expansión de la frontera agrícola. En los casos del Norte y el Nordeste, la migración urbana-rural estuvo sujeta a un mayor dinamismo rural, inclu-

so con políticas explícitas destinadas a atraer población, como es el caso de los asentamientos rurales en las áreas de fronteras.

Es importante destacar el volumen de la migración urbana-rural de São Paulo y Minas Gerais (casi 267 mil y 226 mil migrantes, respectivamente). Siendo São Paulo el Estado más urbanizado del país (en 1991 más del 90% de su población vivía en áreas urbanas), llama la atención este importante volumen migratorio. Si, por un lado, la definición de rural es problemática en el caso paulista —principalmente por la presencia de áreas con importante “vida urbana” que todavía son catalogadas como rurales— por otro lado, es fundamental considerar dos importantes fenómenos que han motivado a determinados contingentes poblacionales a la migración urbana-rural. El primero de ellos dice relación con la migración de las clases media y media alta, que buscan vivir en condominios ubicados en áreas rurales, para protegerse de la violencia, de la contaminación y del caos urbano; el segundo fenómeno, que involucra a los grupos pobres, se refiere a la posibilidad de empleo y de acceso a la tierra en el medio rural, ya que el actual mercado urbano de trabajo industrial no absorbe a este grupo social. En ese sentido, la migración urbana-rural registrada en São Paulo ilustra la actual situación del proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población en Brasil, con nuevas modalidades de desplazamientos poblacionales que se suman a los tradicionales movimientos migratorios.

### **III.3. Migración intraestadual: desplazamientos intrametropolitanos, metrópolis-interior e interior-metrópolis**

Los procesos de redistribución espacial de la población y de urbanización constatados en las últimas décadas estuvieron marcados por intensos flujos migratorios, que contribuyeron a la creciente importancia de la migración intraestadual. Con la diversificación de los flujos migratorios fue posible observar la concentración y desconcentración metropolitana en un muy corto espacio de tiempo. La migración intrametropolitana, por ejemplo, fue responsable del 49.2% de la migración intraestadual en el Estado de Río de Janeiro; del 34.3% de la de Pernambuco; del 23.0% de la de São Paulo, y del 19.5% del total de la migración interna de Rio Grande do Sul (cuadro 10). De hecho, los movimientos migratorios en las más grandes aglomeraciones urbanas del país comprueban la intensa movilidad intraurbana de la población, con la salida de la población del núcleo de las áreas metropolitanas hacia sus áreas periféricas<sup>5</sup>; en los años ochenta fue posible identificar también un aumento en los movimientos periferia-periferia, principalmente en la Región Metropolitana de São Paulo.

---

<sup>5</sup> Véase Matos (1994) y Rigotti (1994) para el caso de la Región Metropolitana de Belo Horizonte y Cunha (1994) para el de São Paulo.

Cuadro 10

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTRAESTADUALES  
E INTRAMETROPOLITANOS\*. ESTADOS METROPOLITANOS, 1981-1991

Estados metropo- litanos	Total migración intra- estadual	Movi- miento intra- metropolitano	Movi- miento intra- interior	Movi- miento metrópolis- interior	Movi- miento interior- metrópolis
Pará	643 076 (100.00)	38 076 (5.92)	421 071 (65.48)	58 073 (9.03)	125 854 (19.57)
Ceará	763 632 (100.00)	140 082 (18.34)	300 993 (39.42)	75 946 (9.95)	246 610 (32.29)
Pernambuco	859 187 (100.00)	294 531 (34.28)	357 396 (41.60)	55 729 (6.49)	151 531 (17.64)
Bahia	1 158 202 (100.00)	63 538 (5.49)	777 545 (67.13)	88 083 (7.60)	229 036 (19.78)
Minas Gerais	1 759 688 (100.00)	313 416 (17.81)	1 136 717 (64.60)	147 080 (8.36)	309 554 (17.59)
Rio de Janeiro	933 650 (100.00)	458 863 (49.15)	177 723 (19.04)	127 358 (13.64)	169 707 (18.18)
São Paulo	4 024 023 (100.00)	923 841 (22.96)	1 943 535 (48.30)	723 007 (17.97)	433 640 (10.78)
Paraná	1 425 361 (100.00)	131 481 (9.22)	1 012 538 (71.04)	70 491 (4.95)	210 850 (14.79)
Rio Grande Sul	1 399 428 (100.00)	272 239 (19.45)	668 508 (47.77)	138 074 (9.87)	320 608 (22.91)
<b>Total</b>	<b>13 113 325</b> <b>(100.00)</b>	<b>2 636 067</b> <b>(20.10)</b>	<b>6 796 027</b> <b>(51.83)</b>	<b>14 483 841</b> <b>(11.32)</b>	<b>2 197 390</b> <b>(16.76)</b>

Fuente: Fundación IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones Especiales, NESUR /UNICAMP, 1996.

\* Población residente hace menos de 10 años en el municipio actual (incluye no oriundos y retorno).

En el caso de los movimientos migratorios circunscritos al interior, éste fue el responsable de más de la mitad de los movimientos intraestaduales en los Estados de Pará, Bahia, Minas Gerais y Paraná, señalando el reciente fortalecimiento de esas áreas en términos económicos y demográficos. Corresponde destacar que las migraciones en el interior de Río de Janeiro fueron responsables del 19.0% del total de la migración del Estado, demostrando la consolidación de esa área.

Ahora bien, los flujos migratorios originados en áreas metropolitanas y dirigidos hacia el interior de los respectivos Estados fueron más significativos en São Paulo (723 mil personas), Río de Janeiro (127 mil) y Belo Horizonte (147 mil). En el Estado de São Paulo, el 17.9% de su migración intraestadual se debió a estos desplazamientos; en Río de Janeiro representó un 13.6% y en Minas Gerais, un 8.4%. Así, en 1980-1991, casi 14.5 millones de brasileños salieron de municipios metropolitanos hacia el interior.

Cabe resaltar que en los años ochenta, contrariamente a lo ocurrido en la década anterior, en los intercambios netos entre los flujos que salieron de la metrópoli hacia el interior (723 007 personas) y los flujos desde el interior hacia la metrópoli (433 640 personas), el Gran São Paulo muestra

un saldo negativo (289 367 personas); en los años ochenta, las otras regiones metropolitanas todavía tenían una participación considerable de movimientos migratorios originados en el interior en dirección a las metrópolis, especialmente en los casos de Ceará, donde el 32% de su movimiento intraestadual se debió a este desplazamiento, de Rio Grande do Sul (23%) y de Bahía (20%). En esos Estados, el rol concentrador de las áreas metropolitanas se consolidó en los años ochenta, a pesar de observarse un intenso desplazamiento poblacional en el interior de los respectivos Estados.

La importancia del caso de São Paulo es evidente en la necesidad de profundizar la comprensión de los fenómenos sociales emergentes, entre los cuales la migración es uno de los mecanismos de expresión de la realidad social.

#### **IV. SÃO PAULO: CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN Y DE REDISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN**

Algunas de las tendencias de la redistribución espacial de la población y del proceso de urbanización que sólo pudieron ser detectadas y examinadas con los resultados del Censo Demográfico de 1991 para el conjunto del país y sus regiones, ya se delineaban en el Estado de São Paulo en los años setenta, aunque todavía no se tuviera la claridad del fenómeno ni su fuerte impacto en el proceso de desconcentración poblacional. Las principales etapas de concentración y desconcentración de la población paulista permiten comprender mejor los procesos recientes.

##### **IV.1. Concentración y desconcentración metropolitana**

La formación de la Región Metropolitana de São Paulo estuvo vinculada al desarrollo de la industria nacional<sup>6</sup>. Con posterioridad a 1956, la nueva etapa de la economía en el país (industrialización pesada) y la consiguiente intensificación del proceso de urbanización vinieron a constituir el espacio que podría ser denominado la "metrópoli nacional de la industria". La historia económica anterior de São Paulo, con la importante herencia dejada por el complejo cafetalero, contribuyó al avance del proceso de industrialización en esa región (Cano, 1977).

En esa perspectiva de desarrollo, la concentración espacial de la producción y de la fuerza de trabajo eran los elementos centrales del proceso de acumulación y desarrollo capitalista. Así, la implantación de nuevas empresas conllevó la creación de nuevos espacios económicos, atrayendo a la población migrante hacia la capital del Estado. El gran polo de atrac-

<sup>6</sup> Véase Langenbuch (1971).

ción poblacional consolidaba, entonces, su vocación nacional, y en los años setenta comienza a recibir, con mayor intensidad, a los migrantes internos oriundos del Nordeste y de otros Estados, a los que se sumaban aquellos provenientes del interior de São Paulo, especialmente de sus áreas rurales<sup>7</sup>.

Entre 1960 y 1980, la economía atravesó por etapas de expansión y desaceleración, haciendo oscilar el modelo de urbanización y el proceso de redistribución de la población en el Estado. En una primera etapa, la estructuración de la Región Metropolitana de São Paulo canalizó y reforzó la instalación de industrias, “desprestigiando” la significativa red de ciudades articuladas en torno a la vía férrea en el interior. En una segunda etapa, la desconcentración relativa de las actividades industriales y el consiguiente “proceso de interiorización de la industria”<sup>8</sup> llevaron a un resurgimiento del dinamismo económico del interior de São Paulo en los años setenta, caracterizando así la segunda concentración industrial del Brasil.

En ese proceso, la Región Metropolitana de São Paulo pasó a compartir cada vez más su dinamismo económico y poblacional con algunas regiones del interior, sin que por ello perdiera su condición de principal centro financiero y de servicios del país. Así, el proceso de redistribución espacial de la población en el Estado pasaba ahora a adquirir rasgos diferentes. De hecho, la década de 1970 se vio marcada por intensos desplazamientos poblacionales en todo el Estado<sup>9</sup> y los principales volúmenes migratorios intraestaduales se originaron en la Región Metropolitana de São Paulo y tuvieron como destino a las áreas más dinámicas del interior, movilizandando casi 500 mil personas.

A pesar de la importancia de esos flujos en dirección al interior en el proceso de redistribución, se consideraba que esa tendencia a la “salida” de población de la metrópoli era bastante incipiente —particularmente a causa de los enormes volúmenes migratorios que llegaban de otros Estados, especialmente del Nordeste y, todavía en los años setenta, de las áreas en decadencia de la frontera agrícola de Paraná. Así, incluso las proyecciones demográficas elaboradas a fines de la década de 1980 (que ya habían incorporado la acentuada caída de la fecundidad en el Estado), aún preveían para la Región Metropolitana de São Paulo un saldo migratorio de 1.9 millones de personas en el período 1980-1990 y de 1.7 millones para la última década de este siglo<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> En Patarra y Baeninger (1988) se analizan los procesos migratorios vigentes en la capital de São Paulo desde fines del siglo pasado hasta 1980.

<sup>8</sup> Este proceso se vio beneficiado por incentivos gubernamentales, así como por la mejoría de las vías terrestres de comunicación en dirección al interior; véase Cano (1988).

<sup>9</sup> Véase Cunha (1987), Fundación SEADE (1990), Patarra et al. (1990), entre otros.

<sup>10</sup> En tal hipótesis, esos saldos continuarían siendo los más elevados del Estado de São Paulo; Fundación SEADE (1988).

Ya por los años setenta, en el proceso de urbanización paulista se habían detectado importantes polos de atracción regional en el interior, que en ese momento desempeñaron un rol fundamental en el proceso de desconcentración relativa de la población. Esos polos ya demostraban una reconfiguración de la red de ciudades según su tamaño, puesto que el dinamismo generado a partir del municipio polo de esas regiones — sobrepasando los límites administrativos— comenzaba a extenderse a municipios vecinos, ya sea como áreas de expansión industrial, de insumos industriales o para fines habitacionales, dando como resultado el crecimiento y fortalecimiento de los polos regionales. De esa manera, la dinámica de las ciudades dependía mucho más de su cercanía o vínculo con un polo que de su tamaño demográfico.

Además, aunque la Región Metropolitana de São Paulo viniese apareciendo, desde hace varias décadas, como receptora de grandes contingentes de población, particularmente interestaduais, en el período 1970-1980 ya se podía comprobar una baja en su ritmo de crecimiento, producto de la acentuada caída de la fecundidad y, probablemente, del menor volumen migratorio originado en el interior de São Paulo<sup>11</sup>. En el período 1960-1970, la tasa de crecimiento de la metrópoli paulista fue de 5.4%, pasando a 4.46% en el período 1970-1980. Incluso así, el volumen migratorio con destino a esa área en los años setenta (2.4 millones de migrantes, de los cuales casi 2 millones provenían de otros Estados) apuntaba hacia una creciente concentración demográfica.

Los fuertes indicios de un nuevo proceso de redistribución de la población en São Paulo pueden ser resumidos así: a) flujos migratorios significativos que partían de la Región Metropolitana en dirección al interior; b) surgimiento de polos económico-demográficos en el Estado; c) crecimiento de ciudades intermedias y pequeñas y, d) menor tasa de crecimiento de la Región Metropolitana de São Paulo en los años setenta, en comparación con la década anterior. A pesar de esas evidencias, sólo los resultados del censo de 1991 permitieron constatar que la tendencia nacional predominante de los años ochenta (menor ritmo de crecimiento de las áreas metropolitanas, crecimiento de las ciudades intermedias, recuperación demográfica de las áreas pequeñas, etc.) ya se hacía sentir de manera bastante nítida en São Paulo.

De ese modo, lo importante de los análisis hasta aquí efectuados es el significado de la década de 1970 como punto de partida del proceso de desconcentración poblacional en São Paulo, proceso que se extendería al país de forma más generalizada en la siguiente década. En el caso de São Paulo debe destacarse también la importancia que, ya en los años setenta,

---

<sup>11</sup> En realidad, en los intercambios migratorios establecidos entre la Región Metropolitana de São Paulo y el interior en los años setenta, las cifras fueron bastante cercanas: salieron casi 460 mil personas de la RMSP hacia el interior y casi 450 mil de este último hacia la metrópoli. Véase Cunha (1987).

habrían de desempeñar los polos regionales en el proceso de redistribución espacial de la población, pues fueron receptores de importantes contingentes poblacionales originarios de otros Estados y de flujos interregionales, disminuyendo el crecimiento demográfico del área metropolitana de São Paulo.

En tal sentido, los resultados del censo de 1991 indicaron que el período 1980-1991 significó para São Paulo una intensificación y consolidación de las tendencias ya observadas en los años setenta. Se produjo una reducción significativa en el ritmo de crecimiento demográfico de su área metropolitana. Además, los datos mostraron una fuerte disminución en la afluencia de migrantes interestaduais a la Región Metropolitana de São Paulo (en particular de mineiros y paranaenses), ya que el promedio anual de entrada de nordestinos aún se acerca a los 100 mil migrantes; al mismo tiempo, se aprecia una significativa migración de retorno hacia los Estados de origen. En realidad, el Estado de São Paulo en su conjunto presentó una acentuada disminución en su ritmo de crecimiento demográfico (cuadro 11). Los cambios en los patrones de redistribución señalan la presencia de importantes modificaciones en la dinámica intrarregional.

El Estado de São Paulo tenía una tasa de crecimiento de 3.49% en los años setenta, que bajó a 2.12% en el período 1980-1991; el menor crecimiento de la Región Metropolitana de São Paulo (1.86% en el mismo período contra 4.46% en la década anterior) se reflejó en el resultado final. La capital del Estado (el municipio de São Paulo) registró una reducción considerable en su tasa de crecimiento demográfico, que pasó de 3.67% a 1.86%. El interior mantuvo su tasa de crecimiento más o menos estable (2.60% entre 1970 y 1980 y 2.38% en el período 1980-1991); sin embargo, quedó de manifiesto un menor ritmo de crecimiento en sus aglomeraciones urbanas<sup>12</sup>. Así, tanto la Región Metropolitana de São Paulo como su sede presentaron, en los años ochenta, tasas de crecimiento por debajo del promedio nacional (1.93%) y estadual (2.12%). Debe destacarse, no obstante, que la periferia del área metropolitana de São Paulo presentó un ritmo de crecimiento más elevado que el promedio del Estado y del interior (3.20%), demostrando la intensa movilidad intraurbana de la población metropolitana.

El bajo crecimiento poblacional del área metropolitana de São Paulo puso de manifiesto en el período 1980-1991, y por primera vez en la historia de este siglo, un saldo migratorio negativo de gran magnitud: cerca de 274 mil personas; y fue el municipio de São Paulo el que tuvo el mayor peso en ese proceso, llegando a registrar un saldo negativo de más de 750 mil personas<sup>13</sup>. En ese sentido, la Región Metropolitana de São Paulo —particularmente la ciudad de São Paulo—, reforzando una ten-

---

<sup>12</sup> Véase Patarra et al. (1992).

<sup>13</sup> Saldos migratorios obtenidos a través del método de estadísticas vitales. Fundación SEADE (1993).

Cuadro 11

POBLACIÓN TOTAL Y TASAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL (%).  
ÁREAS SELECCIONADAS. BRASIL, 1970-1991

Áreas	Población total			Tasas de crecimiento	
	1970	1980	1991	1970-1980	1980-1991
Brasil	93 165 565	119 002 706	146 917 459	2.48	1.93
Región Sudeste	39 853 498	51 734 125	62 660 700	2.64	1.76
Estado de São Paulo	17 771 948	25 040 712	31 546 473	3.49	2.12
R. M. de São Paulo	8 139 730	12 588 725	15 416 416	4.46	1.86
Capital	5 924 615	8 493 226	9 626 894	3.67	1.15
Periferia	2 215 115	4 095 499	5 789 522	6.34	3.20
Interior	9 632 218	12 451 987	16 130 057	2.60	2.38

**Fuente:** Fundación IBGE, Censos Demográficos de 1970 y 1980; Sinopsis preliminar del Censo de 1991.

dencia incipiente anterior de “pérdida” de población, se habría transformado ahora en “punto de paso” para parte importante de los migrantes. El nuevo patrón de redistribución espacial de la población brasileña contribuyó a la disminución del saldo migratorio que presentó el Estado de São Paulo en su conjunto: de un saldo migratorio de más de 3 millones de personas en el período 1970-1980 pasó a sólo 586 mil en el decenio siguiente; este saldo se atribuye al desempeño del interior.

El proceso de desconcentración poblacional del área metropolitana de São Paulo está asociado, en parte, a la crisis económica de los años ochenta y especialmente al estancamiento del crecimiento industrial; esta actividad económica, por lo demás, hacía un aporte a la expansión de otros espacios económicos urbanos mediante la incorporación de parte considerable de la mano de obra migrante. En realidad, el proceso de desconcentración industrial iniciado en la Región Metropolitana de São Paulo se profundizó en los años ochenta, aumentando al mismo tiempo la importancia industrial de otras regiones brasileñas. En el cuadro 12 se puede apreciar la evolución de la distribución espacial del Valor de Transformación Industrial (VTI) en las principales áreas del país y se comprueba un avance de la industria de la periferia nacional<sup>14</sup> en prácticamente todas las otras regiones y Estados brasileños, en perjuicio de la Región Metropolitana de São Paulo.

Según Negri y Pacheco (1993), el aumento de la participación de la industria en las diversas regiones, resumidamente, se debió a los siguientes hechos: en la región Norte, a la Zona Franca de Manaus y a la consolidación del “complejo de minería y siderurgia” dedicado a la exportación de manufacturas y semimanufacturas; en el Nordeste, a la importancia de la industria química (en Bahía), con la implantación del Polo Petroquímico.

<sup>14</sup> Véase Cano (1991), Pacheco (1992), Diniz (1991), Negri y Pacheco (1993).

Cuadro 12

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL VALOR DE LA INDUSTRIA  
DE TRANSFORMACIÓN (VTI), REGIONES Y ESTADOS  
SELECCIONADOS. BRASIL, 1970/1990

Áreas	Distribución relativa del VTI de la industria de transformación (%)			
	1970	1980	1985	1990
NORDESTE (-BA)	4.2	4.4	4.8	4.4
Bahia	1.5	3.1	3.8	4.0
Minas Gerais	6.4	7.8	8.3	8.8
Rio de Janeiro	15.7	10.2	9.5	9.9
São Paulo	58.1	54.4	51.9	49.3
Metrópoli	43.4	34.2	29.4	26.3
Interior	14.7	20.2	22.5	23.0
Paraná	3.1	4.1	4.9	5.6
Santa Catarina	2.6	3.9	3.9	4.1
Rio Grande do Sul	6.3	7.9	7.9	7.7
Otros Estados	2.1	4.2	5.0	6.2
<b>Total Brasil</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Negri (1992:42). Negri y Pacheco (1993:8).

co de Camaçari; en el Centro-Oeste, al crecimiento de la agroindustria; en el Sudeste —particularmente en los Estados de Minas Gerais y Espírito Santo—, al crecimiento de la producción para exportación de siderurgia y papel y celulosa y, en el Sur, al crecimiento de la industria de equipos agrícolas en Rio Grande do Sul y Santa Catarina, al Polo Petroquímico de Triunfo en Rio Grande do Sul, al crecimiento de la industria de calzados para exportación, a la industria de papel y celulosa de Paraná y Rio Grande do Sul y al acelerado proceso de integración de la actividad agropecuaria con la agroindustrial.

A pesar de la desconcentración relativa de la industria del Estado de São Paulo, especialmente de su área metropolitana, a partir de los años setenta el interior comienza a beneficiarse ampliamente de ese proceso, cuyo énfasis estaba en la expansión de la agroindustria, y su participación en el VTI nacional pasa de 14.7% en 1970 a 23% en 1990. Así, pese a la enorme modificación en la “dimensión espacial del desarrollo brasileño”, el Estado de São Paulo diversificó y modernizó su industria de transformación, manteniendo su posición de centro dinámico del país<sup>15</sup>.

En ese contexto, la entonces “metrópoli nacional de la industria” ha venido redefiniendo sus funciones, perfeccionando, diversificando y sofisticando su producción de servicios<sup>16</sup>, acercándose más a la configuración

<sup>15</sup> Véanse los informes del proyecto Desarrollo Tecnológico y Competitividad de la Industria Brasileña. SCTDE/FECAMP/IE-UNICAMP, Campinas, 1993.

<sup>16</sup> Véase Araújo (1993), entre otros.

de una metrópoli internacional, o, quizás con mucha pretensión, a las llamadas *ciudades globales* (Sassen, 1990). Según Ablas (1993) “la metrópoli paulistana presenta las características que la plantean claramente como una ciudad mundial *en un país subdesarrollado*<sup>17</sup>, asumiendo simultáneamente el papel dual de centro nacional y metrópoli internacional”, pero “la aglomeración de São Paulo como un todo tiene que recibir un trato especial que permita considerar sus características duales (...) al mismo tiempo que se constata la presencia de empresas más productivas, por significar un apéndice de la economía internacional altamente desarrollada y sofisticada, se nota también la precariedad de la actividad cotidiana en el Gran São Paulo, con situaciones sociales que llegan al límite de lo absurdo”.

En términos de los movimientos migratorios, la Región Metropolitana de São Paulo ha señalado ciertas especificidades características de las ciudades globales del mundo desarrollado, como la afluencia creciente de migrantes internacionales. En el caso brasileño, los movimientos internacionales recientes están constituidos principalmente por coreanos, bolivianos y colombianos, vinculados a la moderna industria de confecciones. Hay indicios en el sentido de que una parte considerable de la afluencia clandestina está compuesta por mujeres que se dirigen a la ciudad de São Paulo, cuya industria de confecciones —anteriormente dominada por ciudadanos judíos— ha venido cambiando su perfil, y ahora está administrada por coreanos, que forman una fuerte comunidad de más de 250 mil personas (Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios, 1992).

Entonces, cabe resaltar que, al mismo tiempo que la Región Metropolitana de São Paulo ha intensificado sus movimientos emigratorios en dirección al interior y hacia otros Estados, es probable que ya no figure como el mayor polo absorbente de la migración nacional; transcurrido más de un siglo desde la entrada masiva de inmigrantes extranjeros a Brasil, han surgido nuevos movimientos migratorios internacionales, pero esta vez en un contexto caracterizado por la globalización de la producción. Sassen (1990) señala, incluso, que la configuración de las ciudades globales implica una nueva jerarquía urbana, donde tales ciudades forman actualmente parte de dos jerarquías diferentes, una de base nacional y otra que compromete la red global de ciudades líderes. Algunos autores<sup>18</sup> indican que São Paulo podrá no estar en condiciones de competir con las mayores ciudades mundiales, pero que probablemente dominará la jerarquía urbana de América Latina. Por otro lado, es importante manifestar que el reciente proceso de reestructuración y transformación en el sector terciario, al generar la formación de servicios de alto nivel, garantizará que la Región Metropolitana de São Paulo continúe encabezando la jerarquía urbana nacional.

---

<sup>17</sup> Destacado por el autor.

<sup>18</sup> Véase Negri y Pacheco (1993).

Cuadro 13

POBLACIÓN SEGÚN CLASES DE TAMAÑOS DE MUNICIPIOS  
(EXCLUYE LAS AGLOMERACIONES URBANAS Y EL ÁREA  
METROPOLITANA). ESTADO DE SÃO PAULO, 1980 Y 1991

Clases de tamaño (habitantes)	Número de municipios*	Población 1991** (en miles)	Tasas de crecimiento	
			1970 -1980	1980 -1991
<5 mil	153	568	-1.5	0.6
5 a 10 mil	119	959	-0.1	1.3
10 a 20 mil	115	1 913	0.8	1.7
20 a 50 mil	82	3 270	2.1	2.3
50 a 100 mil	25	2 094	2.7	2.4
más de 100 mil	14	3 156	3.7	2.6
<b>Total Estado</b>	<b>572</b>	<b>31 450</b>	<b>3.5</b>	<b>2.1</b>

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1980 y 1991.

\* Fueron tomados los municipios en 1980 para el seguimiento de la evolución poblacional.

\*\* Se excluyen los municipios ubicados en las grandes concentraciones urbanas: RMSP, RM de Campinas, RM de Santos, Aglomeración Urbana de São José dos Campos y de Sorocaba.

#### IV.2. Migración y urbanización: la consolidación del interior

En el decenio de 1980, el crecimiento demográfico más significativo del Estado de São Paulo todavía estaba representado por las aglomeraciones urbanas más cercanas a la capital o por las ciudades medianas de la red urbana de su *hinterland*, aunque se haya observado una disminución en el ritmo de crecimiento de sus localidades más grandes. Las pequeñas localidades del Estado, vinculadas a las actividades rurales y que presentaban absoluta reducción de sus poblaciones tuvieron en esa década un crecimiento más elevado que en períodos anteriores, atenuando la presión demográfica que ejercían sobre las áreas más urbanizadas. De hecho, en todas las regiones brasileñas hubo un significativo crecimiento poblacional en municipios no metropolitanos, y las ciudades pequeñas y medianas presentaron un crecimiento relevante (Martine, 1994). Los cambios internos en el Estado de São Paulo parecen estar señalando una mayor retención de población en las regiones del interior, especialmente en las ciudades pequeñas; destaca el rol más significativo de las aglomeraciones urbanas localizadas **fuera** del área metropolitana como absorbentes de migrantes venidos de zonas rurales —rol anteriormente en manos de las concentraciones metropolitanas— y de áreas urbanas, incluida la absorción de migrantes venidos de la propia metrópoli.

El proceso de reorganización poblacional paulista presenta especificidades regionales, pero también pone de manifiesto nuevas características de la urbanización. La primera de ellas, tal vez la más sobresaliente, es la que dice relación con la recuperación poblacional y la reversión en la tendencia de los pequeños municipios (cuadro 13).

Las tasas de crecimiento poblacional en las ciudades con menos de 5 mil habitantes y de 5 a 10 mil habitantes tomaron un signo positivo entre los decenios de 1970 y 1980. Además, se observa una ligera elevación en el ritmo de crecimiento de los municipios que tenían entre 10 y 20 mil habitantes y entre 20 y 50 mil; una estabilización en la tasa de crecimiento de las ciudades medianas y, finalmente, una reducción de esa tasa en los municipios con más de 100 mil habitantes. De esta última comprobación surge otra especificidad del actual patrón de urbanización y distribución espacial de la población: un menor crecimiento poblacional de las sedes regionales y uno más pronunciado de sus áreas de entorno. El crecimiento estas últimas implica un aumento de la red urbana regional, y se constata la reversión de la tendencia de municipios pequeños, que antes eran incapaces de retener a su población. Esa nueva característica tiene importantes consecuencias en las demandas sociales, principalmente en lo que dice relación con el transporte, el saneamiento básico, la salud, la vivienda y la educación. Queda de manifiesto, entonces, la necesidad de un proyecto urbano que considere la actual configuración e integración de las ciudades.

### **IV.3. Regionalización y dinámica migratoria**

El panorama de la movilidad espacial de la población en el decenio de 1980 era tan diversificado, y presentaba consecuencias tan específicas en la configuración de los espacios y en la estructuración de las ciudades, que se hace cuestionable la capacidad de los análisis económicos para contener todas las explicaciones de los fenómenos sociales, incluso si se considera que las migraciones de la última década no han garantizado una movilidad social como la de otras décadas. De este modo, tanto los factores clásicos de expulsión y de atracción de población dentro de un mismo contexto urbano metropolitano como la definición de origen y destino de determinado flujo parecen no tener el mismo significado que el que representaban cuando se analizaban los grandes movimientos rural-urbanos que marcaron el crecimiento y la concentración de la población en áreas metropolitanas.

La dimensión política, por ejemplo, ha constituido un elemento importante en esas nuevas formas de movilidad espacial de la población, particularmente en las políticas de desarrollo urbano regionales (de vivienda, salud, transporte) que, al ser elaboradas sin considerar implícitamente los procesos de redistribución espacial de la población, terminan por convertirse en incentivos migratorios. En ese sentido, el fortalecimiento de las economías regionales ha impulsado movimientos migratorios intraurbanos que parecen no estar vinculados precisamente a interpretaciones del tipo atracción-expulsión pero sí a diversas determinaciones de la vida social —entre ellas la económica— que forman parte de la decisión

de migrar. Así, la dimensión individual —ya que, en última instancia, la decisión de migrar es privativa de las personas involucradas en dicho proceso— pasa a tener también un papel relevante.

Lógicamente, las transformaciones de la sociedad se reflejan en esa decisión y por eso parece haberse ampliado la gama de opciones de la población migrante, la que en épocas anteriores estaba condicionada, en gran medida, a las corrientes rural-urbanas y a la industrialización. En ese sentido, la relación migración-empleo, a veces simplista, ha presentado una complejidad en aumento. Las múltiples formas de interacción de los espacios regionales vienen mostrando nuevas modalidades migratorias, donde el cambio de empleo no implica necesariamente el cambio de residencia y viceversa.

Entonces, se puede decir que los movimientos migratorios de los años ochenta cambiaron de dirección, de composición y de sentido. De grandes movimientos de largas distancias, especialmente en el caso de los movimientos rural-urbanos interestaduais que prevalecieron hasta los años setenta, se pasó a movimientos urbano-urbanos más circunscritos a las dinámicas inter e intrarregionales; de una migración compuesta predominantemente por pobres, los flujos migratorios de hoy comprometen también a una gama de estratos que van desde la clase media hasta la población anciana que retorna a su lugar de preferencia después de haberse jubilado; finalmente, cabe destacar que la dimensión espacial pasó a representar otro significado para los desplazamientos de población, yendo más allá de la definición tradicional de migración (Villa y Rodríguez, 1994). En el caso de São Paulo, algunas evidencias empíricas contribuyen a reflexiones en ese sentido, y el fenómeno reviste características que dejan clara la necesidad de interpretaciones que consideren la nueva realidad regional.

#### *IV.3.1. El comportamiento migratorio de las diversas regiones*

Diversos estudios —especialmente los realizados a partir de la segunda mitad de los años ochenta— referidos a los procesos tanto económicos como urbanos y demográficos en el Estado de São Paulo en la década de los años setenta<sup>19</sup> señalan algunas características que merecen ser destacadas:

- el proceso de desconcentración de las actividades industriales iniciado en la Región Metropolitana de São Paulo a fines de los años sesenta fa-

<sup>19</sup> Véase: Fundação SEADE. Coleção São Paulo 80, vol. 1, 2, 3. São Paulo, 1985; Cano W. (coord). O Processo de Interiorização da Indústria Paulista - 1920-1980, Coleção Economia Paulista, Fundação SEADE 1988; Fundação SEADE, A Migração no Estado de São Paulo, Informe Demográfico 23, São Paulo, 1990; Fundação SEADE/SEPLAN, São Paulo no Limiar do Século XXI, São Paulo, 1992; Patarra, N. (coord), Série Migração em São Paulo, Textos NEPO 24, 25, 26, 28, NEPO/UNICAMP, Campinas, 1993 e 1994; Cano W. (coord.) Projeto A Nova Realidade da Indústria Paulista: subsídios para a política de desenvolvimento regional do Estado de São Paulo, Convênio FSEADE/FECAMP, 1994.

voreció tanto el resurgimiento económico y poblacional del interior paulista (especialmente en los años setenta) como la definición de un nuevo perfil económico, en los años ochenta, para la hasta entonces “metrópoli nacional de la industria”;

- la herencia histórica del interior y los incentivos que en el decenio de 1970 fueron orientados hacia algunas de sus regiones, como es el caso del sector productivo estatal (petroquímica y siderurgia) y de una política económica expresada en el Programa del Alcohol y en el crecimiento de los demás segmentos de la agroindustria y de las exportaciones de bienes manufacturados, contribuyeron al rápido crecimiento industrial del interior paulista, área que pasa a figurar como la segunda concentración industrial del país;
- las inversiones en vías de transporte y comunicaciones, con el mejoramiento y extensión de las principales autopistas, permitieron el incremento de la circulación de mercaderías y de población en los ejes de desarrollo definidos por el Estado;
- en ese nuevo escenario de dinamismo económico, la Región Metropolitana de São Paulo, si bien en el decenio de 1970 canalizaba la mayor parte de los flujos migratorios interestaduais en dirección al sudeste del país, ya mostraba movimientos migratorios en dirección a las regiones más urbanizadas y concentradoras de actividades económicas del interior;
- las principales regiones del interior receptoras de los flujos migratorios originados en la Región Metropolitana de São Paulo también se destacaron por absorber migraciones provenientes de regiones cercanas o circunvecinas, configurándose la formación de polos regionales caracterizados en función de su papel concentrador de flujos poblacionales y de sus actividades económicas. En el decenio de 1970 se conforman como polos regionales las regiones gubernamentales de São José dos Campos, Sorocaba, Campinas, Ribeirão Preto, Bauru y São José do Rio Preto; como polos secundarios se destacaron las regiones de Santos y Araraquara<sup>20</sup>;
- el modelo de urbanización de los últimos treinta años, marcado por un crecimiento rápido, amplio y concentrado de la población, contribuyó a la concentración metropolitana y, al mismo tiempo, a la expansión de la red urbana, con el consiguiente crecimiento de los centros y subcentros regionales; además, la población urbana creció en muchas ciudades de diversos tamaños<sup>21</sup>;

<sup>20</sup> Estos polos fueron detectados a partir de los intercambios migratorios entre las regiones vecinas. Véase Patarra y Baeninger (1989). *Movimentos Migratórios: novas características, novas indagações*. III Encontro Nacional da Associação Nacional em Planejamento Urbano y regional, Águas de São Pedro.

<sup>21</sup> Véase Faria, V. (1983). *Desenvolvimento, Urbanização e Mudanças na Estrutura do Emprego: a experiência brasileira dos últimos trinta anos*. Sociedade e Política no Brasil Pós-64. São Paulo, Editora Brasiliense.

- las nuevas formas de estructuración del espacio urbano, caracterizadas por el creciente proceso de conurbación territorial, favorecieron la aparición de importantes áreas metropolitanas en el interior —como Campinas y Santos, marcadas ambas por una trayectoria histórica de fuerte urbanización y concentración económica y poblacional— y la formación de aglomeraciones urbanas no metropolitanas;
- la concentración poblacional en ciudades que se hacían cada vez más grandes llevó, hasta el decenio de 1970, a que los especialistas construyesen un escenario urbano nacional pensando en patrones concentradores en aumento; sin embargo, en el caso del Estado de São Paulo, el papel de las pequeñas aglomeraciones urbanas (ciudades con menos de 20 mil habitantes) y de las ciudades de tamaño intermedio y mediano como áreas para la instalación industrial, para la producción de insumos industriales y agrícolas e incluso como áreas para radicación de población ya estaba indicando una nueva dinámica urbano-regional;
- en ese contexto, las tasas de crecimiento de las regiones más prósperas del interior pasaron a registrar valores superiores al constatado ya en los años setenta en la Región Metropolitana de São Paulo.

Estos son los principales aspectos que marcaron la configuración de una nueva realidad socioeconómica y demográfica en el interior de São Paulo, donde el tema de la regionalización se hizo más evidente en función de las diferentes economías regionales. En ese sentido, y desde el punto de vista poblacional, la regionalización reflejaba en gran medida el dinamismo industrial o agroindustrial de las regiones y su capacidad de absorción de importantes contingentes migratorios interestaduais e intraestaduales. Es decir, la dinámica económica de las áreas favorecía la concentración de flujos migratorios en las regiones beneficiadas por el proceso de interiorización de la industria.

En los años ochenta, especialmente a partir de 1985 y comienzos de los noventa, este proceso de desconcentración industrial perdió dinamismo económico a causa del “agotamiento de los ciclos de inversiones de los años setenta que hizo que la economía del interior paulista tendiera a presentar un comportamiento similar al de la metrópoli” (Cano et al., 1994:5). A pesar de la continuidad del proceso de interiorización, los autores señalan que este se produjo a un ritmo menos intenso, dada la pérdida de dinamismo de la industria en su conjunto. De cualquier forma, la Región Metropolitana de São Paulo siguió compartiendo su dinamismo económico y poblacional con las regiones del interior, aunque siga destacando como el principal centro financiero y de servicios especializados del país. En realidad, el delineamiento del nuevo modelo de urbanización en el Estado (decenio de 1970), que se consolidaría en la década siguiente, aseguró a las diversas dinámicas urbano-regionales un papel relevante en el proceso de redistribución espacial de la población y de regionalización. En ese sentido, el actual proceso de urbanización muestra también una cierta homogeneización de tendencias y de

espacios (aunque fragmentados) que solamente pueden ser entendidos si se consideran los procesos recientes de desconcentración poblacional metropolitana, de polarización y de movilidad intraurbana regional de la población.

Las regiones del interior que en el decenio de 1970 habían presentado los mayores saldos migratorios mantuvieron esa característica en los años ochenta, aunque mostrando menores volúmenes (regiones de São José dos Campos, Campinas, Sorocaba, Santos, Jundiá, Ribeirão Preto y Araraquara); incluso así, en el período 1980-1991 se manifiesta una cierta homogeneización de los volúmenes de saldos migratorios. Muchas regiones que en el decenio de 1970 registraban saldos negativos elevados mostraron un descenso (regiones de Cruzeiro, Guaratinguetá, Avaré, Jales, Fernandópolis y demás regiones del oeste); otras elevaron ligeramente sus saldos positivos (Piracicaba, Rio Claro, São Carlos, etc.). Hubo algunas que pasaron de saldos negativos en los años setenta a positivos en el decenio de 1980 (Barretos, Araçatuba, Botucatu y Assis); finalmente, varias regiones pasaron de saldos positivos a negativos (Registro, Itapeva y Catanduva), y solamente la región de Tupã presentó un alza en su saldo negativo (cuadro 14).

Esa redistribución de la migración en el Estado, unida al descenso de la fecundidad, señaló una de las características más relevantes en el Censo de 1991: el menor ritmo de crecimiento de sus aglomeraciones urbanas y la recuperación demográfica de los municipios situados en el entorno de las sedes regionales. En el caso de las más grandes aglomeraciones urbanas del Estado de São Paulo —Región Metropolitana de São Paulo, Región de Campinas y Región de Santos— ese fenómeno ya era bastante notorio en los años setenta, indicando, particularmente en las dos áreas del interior, que la redistribución intrarregional de sus poblaciones y sus procesos migratorios ya presentaban indicios de la formación de áreas metropolitanas, donde destacan el significativo crecimiento poblacional de los municipios del entorno y los complejos procesos de integración socioeconómica de dichas regiones.

En el caso de la región de Campinas, cuya sede todavía muestra una tasa elevada de crecimiento poblacional en los años setenta, la tasa promedio de los municipios del entorno presentó un valor superior: 5.86% en el período 1970-1980, y 6.53% entre 1980 y 1991. En la Región Metropolitana de São Paulo y la de la Región de Santos, ya en los años setenta sus respectivos núcleos presentaban señales de una reducción más acentuada en el ritmo de crecimiento (3.67% y 1.89%, respectivamente) y, en contrapartida, tasas elevadas en sus entornos; la tasa promedio de crecimiento registrada en los municipios del entorno de la Región Metropolitana de São Paulo fue de un 6.34% y llegó al 5.87% en la de Santos. Esas tres importantes aglomeraciones urbanas del Estado son llamadas áreas metropolitanas, aunque oficialmente sólo São Paulo y Santos ya estén institucionalizadas en tal sentido.

En los años ochenta, a pesar de la disminución en el ritmo de crecimiento poblacional de las mayores aglomeraciones, el entorno sigue presentando tasas más elevadas. Es decir, hubo continuidad en el proceso de “periferización” de la población (entendido no sólo como expulsión de la población del núcleo hacia la periferia sino también como una diversificación de los movimientos intraurbanos); sin embargo, tal continuidad se dio a un nivel inferior y menos intenso que el de los años setenta. En el caso de la Región de Campinas, es probable que ello se deba a una menor afluencia de migrantes intraestadales e interestadales, y en el caso de la Región Metropolitana de São Paulo tanto a la reducción de los movimientos migratorios interestadales como al nuevo carácter de la movilidad intraurbana regional, que posiblemente incluye no sólo al desplazamiento poblacional del núcleo hacia la periferia sino también una intensificación de movimientos periferia/periferia. En ese contexto, los desplazamientos —principalmente los pendulares— han variado de dirección y de sentido, llevando a nuevas modalidades intraurbanas.

Es importante destacar que el reciente proceso de redistribución espacial de la población paulista está íntimamente relacionado con la tendencia nacional de inflexión de los movimientos migratorios, donde la Región Metropolitana de São Paulo ha venido perdiendo su rol de gran polo de atracción migratoria, tanto en el ámbito de los movimientos interestadales como intraestadales. De hecho, en el período 1981-1991 se puede observar que la migración de habitantes de las principales regiones del interior cuya dirección era distinta a los municipios de nacimiento fue bastante importante, particularmente la originaria de la Región Metropolitana de São Paulo (cuadros 15 y 16).

En el decenio de 1980, la Región Metropolitana de São Paulo continuó canalizando los flujos migratorios originados en otros Estados, mientras que en el contexto intraestadal intensificó su capacidad de “pérdida” poblacional en dirección al interior. Entre las principales regiones del interior paulista se destaca la de Campinas, que recibió un volumen migratorio superior a 500 mil personas, el 70% de las cuales correspondía a migrantes del propio Estado. Constituyendo el principal polo de atracción poblacional del interior, la Región de Campinas se transformó en el principal eje de desconcentración económico y poblacional; de los 655 mil migrantes que en el período 1981-1991 dejaron la Región Metropolitana de São Paulo y se dirigieron al interior, el 38.7% se dirigió a Campinas, mostrando la importancia de los polos regionales en el proceso de desconcentración poblacional en el Estado. Asimismo, más de 80 mil personas salieron del área metropolitana para retornar a sus municipios de nacimiento en el interior de São Paulo.

#### *IV.3.2. Aglomeraciones regionales y movilidad intraurbana*

Es lícito decir que los años ochenta se vieron marcados por la dispersión de la migración en el interior de São Paulo, hecho asociado al reciente

Cuadro 14

POBLACIÓN TOTAL, TASAS DE CRECIMIENTO Y SALDOS MIGRATORIOS  
AGLOMERACIONES REGIONALES DEL ESTADO DE SÃO PAULO, 1970-1991

Regiones	Población 1991	Tasa crecimiento 1980-1991	SalDOS migratorios	
			1970-1980	1980-1991
RM São Paulo	15 416 416	1.86	2 295 757	-274 632
sede	9 626 894	1.15	1 143 946	755 965
otros municipios	5 789 522	3.20	1 151 811	471 492
RM Santos	1 219 488	2.19	155 770	52 232
sede	428 512	0.25	8 665	-45 701
otros municipios	790 976	3.45	147 105	17 929
RM Campinas	2 030 722	3.39	443 821	287 379
sede	846 434	2.22	188 596	30 825
otros municipios	1 184 288	4.33	255 225	56 554
RG S.J. Campos	709 874	3.48	124 678	76 892
sede	442 009	3.99	83 824	59 480
otros municipios	267 865	2.71	40 854	17 412
RG Sorocaba	976 543	3.30	117 846	119 149
sede	378 366	3.12	54 136	40 921
otros municipios	598 177	3.41	63 710	78 228
RG Rib. Preto	896 949	2.86	85 767	79 131
sede	463 122	3.46	61 951	44 855
otros municipios	433 827	2.25	23 816	34 276
RG Bauru	464 332	2.23	28 295	21 620
sede	260 767	3.09	28 803	35 427
otros municipios	203 565	1.24	-508	-13 807
RG S.J.R. Preto	528 822	2.52	11 119	51 298
sede	283 345	3.77	41 523	55 162
otros municipios	245 477	1.27	-30 404	-3 864
RG Araçatuba	442 622	1.70	-38 881	1 609
sede	159 499	1.93	-322	4 508
otros municipios	283 123	1.58	-38 559	-2 899
RG Pres. Prudente	495 834	1.57	-87 890	-14 294
sede	165 420	1.74	5 598	-3 368
otros municipios	330 414	1.48	-82 292	-10 926
Interior	16 130 057	2.38	787 416	861 356
Estado de São Paulo	31 546 473	2.12	3 083 173	586 664

Fuente: IBGE, Censo Demográfico de 1991; Fundación SEADE (1993).

Nota: Regiones Metropolitanas (RM) y Regiones de Gobierno

proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población y a la consolidación y surgimiento de los polos regionales. En realidad, la expansión del área de influencia urbana de determinado polo favorecería movimientos migratorios más circunscritos al dinamismo de las regiones, con predominio de los movimientos intrarregionales e interregionales cercanos. Se trata de movimientos de corta distancia, que llevan a la diversificación de los desplazamientos poblacionales. De hecho, más del 70% del

Cuadro 15

MOVIMIENTO INMIGRATORIO DE NO NATURALES  
DE LOS MUNICIPIOS DE DESTINO EN LAS PRINCIPALES  
REGIONES DEL ESTADO DE SÃO PAULO, 1981-1991

Regiones	Movimientos inmigratorios				
	Total	Inter- estadual	Intra- estadual		
			Total	Inter- regional	Intra- regional
R.M. São Paulo (%)	2 502 225 100.00	1 273 524 50.90	1 228 701 49.10	378 905 15.14	849 796 33.96
R.M. Santos (%)	285 413 100.00	85 945 30.11	199 468 69.89	117 347 41.11	82 121 28.78
R. M. Campinas (%)	523 249 100.00	161 947 30.95	361 302 69.05	254 033 48.55	107 269 20.50
RG São J. dos Campos (%)	139 843 100.00	56 096 40.11	83 747 59.89	69 026 49.36	14 721 10.53
RG Sorocaba (%)	213 431 100.00	56 097 26.28	157 334 73.72	122 841 57.56	34 493 16.16
RG Ribeirão Preto (%)	156 444 100.00	50 343 32.18	106 101 67.82	77 137 49.30	28 964 18.51
RG Bauru (%)	91 518 100.00	16 058 17.55	75 460 82.45	56 469 61.70	18 991 20.75
RG São J. Rio Preto (%)	125 734 100.00	18 816 14.97	106 918 85.04	71 146 56.58	35 772 28.45
RG Araçatuba (%)	80 689 100.00	13 943 17.28	66 746 82.72	44 166 54.74	22 580 27.98
RG Pres. Prudente (%)	102 570 100.00	31 585 30.79	70 985 69.21	34 820 33.95	36 165 35.26

Fuente: Fundación IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones Especiales, NEPO/UNICAMP, 1996.

movimiento migratorio de las principales ciudades interiores correspondió a la migración entre las regiones del propio Estado (cuadro 15).

De ese modo, mientras los movimientos migratorios de los años setenta estuvieron mucho más concentrados y relacionados a la dinámica de la desconcentración —dinámica basada en el desarrollo, expansión e interiorización de la industria—, la nueva configuración espacial de la migración y de la urbanización apunta ahora hacia nuevas interrelaciones entre los sistemas urbanos, la jerarquía urbana, la red de ciudades, las ciudades y su entorno y los fenómenos sociales, que, como afirman Villa y Rodríguez (1994), “llevará a considerar este cambio más como movilidad espacial intraurbana que como migración propiamente tal” (p. 41). En ese sentido, Gottdinier (1993) señala que “en lugar de la forma compacta de ciudad que otrora representaba un proceso histórico en forma-

Cuadro 16

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERREGIONALES SEGÚN LUGAR DE ÚLTIMA RESIDENCIA EN AGLOMERACIONES REGIONALES DEL INTERIOR DEL ESTADO DE SÃO PAULO. 1981-1991

Regiones	Inmigración inter-regional*		Inmigración con origen RMS <sup>P</sup>		Participación relativa migración RMS <sup>P</sup> (%)	
	No natural	Retorno	No natural	Retorno	No natural	Retorno
RM Campinas	254 033	9 177	100 953	2 925	39.74	31.87
RM Santos	117 347	5 686	74 766	3 048	63.71	53.61
RG São José dos Campos	69 026	3 705	33 400	1 493	48.39	40.30
RG Sorocaba	122 841	7 123	52 479	2 984	42.72	41.89
RG Ribeirão Preto	77 137	7 561	27 080	2 810	35.11	37.16
RG Bauru	56 469	6 326	17 247	2 197	30.54	34.73
RG São José Rio Preto	71 146	6 877	21 784	2 733	30.62	39.74
RG Araçatuba	44 166	7 296	13 485	2 852	30.53	39.09
RG Presidente Prudente	34 820	6 711	14 731	3 279	42.31	48.86
Otras regiones	578 664	83 943	300 002	42 653	51.84	50.81
<b>Total</b>	<b>1 425 649</b>	<b>144 405</b>	<b>655 927</b>	<b>66 974</b>	<b>46.01</b>	<b>46.38</b>

Fuente: Fundación IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones Especiales NEPO/UNICAMP, 1997

\* excluye la migración intrarregional.

ción, existe ahora una población metropolitana distribuida y organizada en áreas regionales en permanente expansión, que son amorfas en la forma, macizas en el objetivo y jerárquicas en su escala de organización social" (p. 14).

En tal contexto, las nuevas formas de distribución de la población están asociadas al crecimiento interregional —en cuanto dimensión territorial del proceso de urbanización— y a la expresión local de los procesos sociales, donde, no obstante, fenómenos similares a los metropolitanos han ocurrido en otro espacio, en otro tiempo y a otra escala. Esos fenómenos ya no son visibles, especialmente en los polos regionales y sus respectivas áreas de influencia, indicando una recomposición de la "dispersión polarizada" del proceso de urbanización y de redistribución de la población. Ese nuevo perfil de la urbanización entrega nuevos contornos a las dinámicas de las ciudades, cuya integración depende más de las demandas provenientes de las especificidades urbano-regionales que de su tamaño poblacional. Así, en las nuevas formas de la urbanización polarizada, la gran ciudad (o la ciudad sede) tiene que ser entendida tomando en cuenta los nexos que establece con las ciudades del entorno, abarcando a

veces otras regiones, que se traducen en aglomeraciones regionales, ya que los complejos urbanos sobrepasan las ciudades y se conectan de manera integral. Dentro de esa nueva configuración regional, la movilidad intraurbana constituye uno de los principales elementos de la formación y consolidación de dichos espacios urbanos.

El surgimiento de los polos regionales en los años setenta se debió, básicamente, a los incentivos gubernamentales diseñados para tales efectos y dirigidos a la industria o la agroindustria; generando un espectacular dinamismo económico a partir del municipio sede, llegó a ciudades vecinas y ocasionó la formación de un importante aglomerado de ciudades. En los años ochenta, el poder de atracción ejercido por la industria parece haber disminuido notoriamente a causa de la pérdida de su dinamismo. Sin embargo, el nuevo nivel alcanzado por el proceso de urbanización en las áreas, con la diversificación de actividades y del consumo urbano, contribuyó a la continuidad del dinamismo de las regiones; como afirma Ebanks (1994:133) "los altos niveles de urbanización son resultado de procesos complejos. Estos niveles, a su vez, se han convertido, en muchos aspectos, en fuerzas impulsoras de cambio".

Ese proceso contribuyó a un redireccionamiento de los flujos migratorios y los polos regionales presentaron, en la última década, los mayores saldos migratorios; además, la movilidad intraurbana garantizó la retención de población regional. Así, puede decirse que los años ochenta marcaron la consolidación de los polos regionales en el interior, tanto por la diversidad de sus economías como por su inserción en el proceso de urbanización paulista. La información sobre migración intrarregional expresa ese fenómeno (cuadro 17) e indica la elevada movilidad intraurbana de la población, incluso en regiones más distantes del principal eje económico del Estado (São Paulo-Campinas-Ribeirão Preto), y esos son los casos de las regiones de Araçatuba y Presidente Prudente, donde los desplazamientos internos llegaron a ser responsables del 33.8% y del 50.9%, respectivamente, de la migración intraestadual de esas áreas.

La caracterización de esas aglomeraciones regionales según la situación de su sede con relación a los procesos internos de redistribución espacial de la población permite comprender mejor el rol que desempeñan en el proceso de urbanización y de desconcentración de la población en São Paulo. Es decir, además de los movimientos migratorios interregionales, la intensa **movilidad intraurbana** constituye una de las especificidades del proceso de reorganización de la población en el espacio urbano regional, con la presencia de subcentros regionales, y por lo tanto, con una diferenciación cada vez más compleja del espacio urbano **dentro** de las propias regiones.

Las aglomeraciones urbanas pueden ser clasificadas, según los procesos de redistribución interna de sus poblaciones, de la siguiente manera: aglomeraciones regionales aumentadas, aglomeraciones regionales consolidadas, aglomeraciones regionales en proceso de consolidación,

Cuadro 17

MOVIMIENTO INMIGRATORIO INTRAESTADUAL  
(NO NATURALES DE LOS MUNICIPIOS DE DESTINO)  
EN LAS PRINCIPALES REGIONES DEL ESTADO DE SÃO PAULO, 1981-1991

Regiones	Movimientos inmigratorios intraestaduales		
	Total	Interregional	Intrarregional
R.M. São Paulo (%)	1 228 701 100.00	378 905 30.84	849 796 69.16
R.M. Santos (%)	199 468 100.00	117 347 58.83	82 121 41.17
R. M. Campinas (%)	361 302 100.00	254 033 70.31	107 269 29.69
RG São J. dos Campos (%)	83 747 100.00	69 026 82.42	14 721 17.58
RG Sorocaba (%)	157 334 100.00	122 841 78.08	34 493 21.92
RG Ribeirão Preto (%)	106 101 100.00	77 137 72.70	28 964 27.30
RG Bauru (%)	75 460 100.00	56 469 74.83	18 991 25.17
RG São J. Rio Preto (%)	106 918 100.00	71 146 66.54	35 772 33.46
RG Araçatuba (%)	66 746 100.00	44 166 66.17	22 580 33.83
RG Pres. Prudente (%)	70 985 100.00	34 820 49.05	36 165 50.95

**Fuente:** Fundación IBGE, Censo Demográfico de 1991; Tabulaciones Especiales, NEPO/UNICAMP, 1996.

aglomeraciones regionales emergentes y aglomeraciones regionales potenciales<sup>22</sup>.

Las *aglomeraciones regionales aumentadas* se caracterizan por la pérdida neta poblacional del municipio sede hacia sus municipios vecinos, especialmente hacia los denominados "municipios dormitorio". El crecimiento de los municipios del entorno se produjo a partir del núcleo regional, que desempeñaba el papel de puerta de entrada para significativos contingentes poblacionales, determinando nítidos vectores de expansión y de crecimiento de la población. En ese sentido, el fortalecimiento de la

<sup>22</sup> A partir del análisis de los flujos migratorios intrarregionales, usando tabulaciones especiales del Censo de 1980, particularmente de los intercambios netos de población entre los municipios de cada región, juntamente con estudios elaborados con base en las visitas de terreno a las áreas (con entrevistas a agentes institucionales y migrantes locales) y, finalmente, con los resultados del Censo de 1991, fue posible obtener una primera aproximación de la movilidad intraurbana de la población en los diversos espacios regionales.

movilidad intraurbana fue decisivo en la configuración de dichas áreas, señalando el surgimiento y la intensificación de nuevas modalidades de desplazamientos poblacionales en el espacio, especialmente los movimientos pendulares. La RM de São Paulo y la Región de Santos ejemplifican esas aglomeraciones<sup>23</sup>.

Las *aglomeraciones consolidadas* constituyen áreas tradicionalmente destacadas en el contexto del Estado, con trayectorias históricas marcadas por la concentración de actividades económicas y de población en las ciudades sedes y por la capacidad de inserción en todas las etapas del desarrollo económico nacional y estadual (Campinas, São José dos Campos, Sorocaba y Ribeirão Preto). Tales áreas se diferencian de las aglomeraciones aumentadas, ya que el entorno de esas regiones presenta capacidad de atracción y absorción de migrantes interestaduais e intraestaduales sin que éstos hayan necesariamente pasado por el núcleo. Sin embargo, en estas aglomeraciones ya se empieza a observar la salida de población del núcleo hacia la periferia (aunque sin una significativa pérdida neta de población). En esas aglomeraciones, la etapa actual del proceso de urbanización y de redistribución espacial de la población se diferencia bastante de las demás regiones del interior; la distribución de la migración parece ser menos concentrada y se aprecian tasas de crecimiento y saldos migratorios menores en los núcleos. De este modo, el centro regional comparte con su entorno el crecimiento poblacional urbano, contribuyendo a la formación de subcentros regionales (como Americana en la RG de Campinas, y Sertãozinho en la RG de Ribeirão Preto), los cuales, a su vez, también crean sus propias periferias urbanas. Esas aglomeraciones se ubican geográficamente cercanas a la Región Metropolitana de São Paulo (excepto Ribeirão Preto), canalizando importantes flujos migratorios originados en ella y beneficiándose de forma más directa de la desconcentración de las actividades industriales en el Estado. En realidad, esas áreas ya presentan características urbanas bastante similares a las de la metrópoli paulista, en donde, pese a la magnitud de los procesos, se verifica el crecimiento poblacional más acelerado de la periferia, con el surgimiento de un elevado número de "ciudades dormitorio". Esas áreas podrían también ser denominadas como aglomeraciones estaduais, dada la importancia que representan en términos económicos y poblacionales en el ámbito del Estado de São Paulo.

Las *aglomeraciones regionales en proceso de consolidación* componen las regiones de Bauru y São José do Rio Preto; en el contexto intrarregional, estas áreas están en una etapa anterior de su proceso de distribución espacial de la población. Ambas surgieron en los años setenta como polos

---

<sup>23</sup> Para el caso de la Región Metropolitana de São Paulo, véase Cunha (1994); Bógus, Montali y Baeninger (1990), entre otros. Para la Región de Santos, véase Baeninger y Souza (1994).

económico-poblacionales y manifestaron una reversión de su tendencia negativa de crecimiento migratorio; en realidad, la polarización en esas áreas es bastante reciente. Así, todavía se constata un crecimiento poblacional importante de la sede regional, con movimientos migratorios que parten desde los municipios del entorno hacia el núcleo y que, por lo tanto, presentan mayores saldos migratorios y tasas de crecimiento de mayor envergadura que los municipios vecinos. En ese caso, sin embargo, los municipios del entorno ya empiezan a presentar tasas de crecimiento superiores a las de décadas pasadas, revirtiendo las tendencias anteriores de crecimiento negativo y tendiendo a una homogeneización en sus tasas positivas de crecimiento poblacional; en ese contexto, particularmente, es donde los municipios pequeños pasaron a presentar cierta recuperación demográfica. La reciente dinamización de esas aglomeraciones estuvo enfocada, en un primer momento, hacia la instalación y expansión de la economía agroindustrial, contribuyendo también al crecimiento del sector terciario y de los servicios especializados.

Los años ochenta señalaron también el surgimiento de otra aglomeración regional en el Estado: la Región de Araçatuba, ubicada en el oeste paulista y que anteriormente se caracterizaba por la enorme evasión poblacional. Así, la *aglomeración emergente* está representada, principalmente, por la recuperación demográfica reciente del centro regional, que pasa de saldos migratorios negativos altos en décadas pasadas a saldos positivos en el decenio de 1980 y que disminuye su ritmo de evasión poblacional de los municipios del entorno, indicando una posible reversión de la tendencia anterior en toda la región. En realidad, la configuración actual de esa área dice íntima relación con el hecho de que, en los años ochenta, a pesar de la menor inversión en el sector industrial, la expansión agroindustrial del interior llegó a esta región; además, el gobierno estadual siguió priorizando la integración de su red vial interna, lo que redundó en beneficio de la RG de Araçatuba con las obras e instalación de la Vía Fluvial Tietê-Paraná.

Finalmente, se puede constatar que la RG de Presidente Prudente, localizada en el extremo oeste del Estado, es una *aglomeración regional potencial*, donde la reciente introducción de la agroindustria y el incentivo al sector del turismo han introducido nuevos rasgos urbanos a la dinámica regional.

Esas aglomeraciones regionales desempeñan un rol fundamental en la redistribución espacial de la población, otorgando nuevas características al proceso de urbanización, con la recuperación poblacional e inversión en la tendencia de los pequeños municipios y con la reducción en el ritmo de crecimiento de las ciudades de mediano y gran tamaño. Se puede decir que la reciente configuración migratoria resultante en el espacio se considera más como el efecto de una redistribución interna de población que como resultado de la asignación de nuevos contingentes migratorios interestaduais, como sucedió en la década de los setenta.

También es importante destacar que la localización geográfica de las aglomeraciones antes mencionadas ha venido delineando ejes de expansión urbana en el interior, comprobando la consolidación de espacios urbano-regionales cuya proximidad se ha visto extremadamente favorecida por el mejoramiento de las redes viales y de telecomunicaciones<sup>24</sup>. Los polos regionales de Campinas, Ribeirão Preto y São José do Rio Preto, conjuntamente con sus respectivas áreas de aglomeración, constituyen el **eje consolidado** y concentran al 38% de la población del interior del Estado. En esas regiones destaca la producción agrícola vinculada a una agroindustria moderna, productora de azúcar y alcohol, carnes, jugo de naranja y subproductos de soja. Asimismo, y sobre todo en Campinas, se encuentran industrias de alta tecnología vinculadas a los sectores básicos de la industria nacional, como la petroquímica, las telecomunicaciones, el papel y la celulosa, etc.

En el trascurso de los años ochenta, a ese eje consolidado se vino a sumar un **eje emergente**, que engloba básicamente los polos recientes (Bauru, Araçatuba y Presidente Prudente), además de Sorocaba. Este eje, en realidad, está conformado por el conjunto de municipios localizados en el área de influencia de la Vía Fluvial Tietê-Paraná, teniendo como punto de partida la región de Campinas y extendiéndose en dirección al oeste del Estado; el 35% de los municipios del interior componen ese vector, que concentra a casi seis millones de habitantes (el 37% de la población del interior). Por lo tanto, la extensión de esa Vía Fluvial, cuyo gran papel es promover la conexión con los países miembros del MERCOSUR, representa un impulso dinamizador importante, especialmente para los municipios pequeños (con menos de 20 mil habitantes), que corresponden al 72% del total de las localidades situadas en el área de influencia de la Vía Fluvial en el Estado de São Paulo.

De este modo, la consolidación de polos y la configuración de ejes de expansión económico-poblacional, el crecimiento de las ciudades pequeñas en contraposición a las grandes aglomeraciones, las articulaciones del nivel local con el regional y el metropolitano son factores que implican la comprensión de los fenómenos regionales (y su recomposición) para definir sus características propias y actuales. En ese proceso emerge la competitividad entre los espacios urbanos por atraer nuevas inversiones y mano de obra especializada, hecho que viene a caracterizar un interior marcado por rupturas con el patrón estructurador anterior, donde la correlación con tipologías de polarización o de jerarquización de centros urbanos asume nuevas características. Los tradicionales polos urbanos pasan a compartir su hegemonía con antiguas áreas de influencia, dando lugar a un conjunto de aglomeraciones; las áreas polarizadas se amplían

---

<sup>24</sup> Véase Bógus, LM. M. y Baeninger, R. (1995). Redesenhando o Espaço no Interior Paulista: desconcentração e expansão urbana. Revista São Paulo em Perspectiva. Fundação SEADE, São Paulo (en prensa).

y se tornan complejas. Empieza a gestarse una articulación entre áreas que buscan acceso a las innovaciones tecnológicas, se consolida una red de intercambios y se establece un modelo de competitividad regional en escala que va desde las actividades locales hasta las metropolitanas.

Así, considerando las principales tendencias del cambio tecnológico, Coutinho (1995) señala algunos impactos de la expansión del complejo electrónico sobre los sistemas urbanos<sup>25</sup>, señalando que “combinada con condiciones favorables de infraestructura (transporte, comunicaciones, universidades y centros de investigación), las tendencias enumeradas constituyen ‘nuevas externalidades’ benignas que pueden hacer viable el desarrollo de polos innovadores de industria y servicios en ciudades pequeñas y medianas. Esos nuevos polos (o el rejuvenecimiento de polos antiguos de alta calificación) pueden contribuir a descentralizar la actividad industrial y de servicios, atrayendo obras que normalmente se localizan en ciudades grandes o en áreas metropolitanas” (p. 43). En ese sentido, en Campinas y en São Carlos se están realizando inversiones y esfuerzos para definir sus perfiles como polos de alta tecnología.

Por lo tanto, como en un contexto de dispersión y al mismo tiempo de concentración regional predominan los movimientos intraurbanos, los movimientos pendulares (desplazamiento diario entre el municipio de residencia y el municipio de trabajo), en su calidad de movilidad intraurbana, son una dimensión importante en la decisión de cambiar de lugar de residencia, ya que con este movimiento —fruto del proceso de urbanización, especialmente del mejoramiento de las vías de transporte, y de las nuevas formas de redistribución espacial de la población— el cambio de empleo no implica necesariamente un cambio de residencia. En las áreas de mayor concentración poblacional, los movimientos pendulares han demostrado gran intensidad, denotando la creciente necesidad de su incorporación en el análisis y decisiones de la planificación urbana y regional.

Los resultados recientes de la Investigación Regional por Muestra Domiciliaria<sup>26</sup> realizada en el Estado de São Paulo permiten identificar la elevada proporción de jefes de hogar y de la población que compone la

---

<sup>25</sup> Entre ellos, el funcionamiento coordinado *on-line* en el proceso de producción, el estrechamiento de la distancia física entre los sistemas proveedores de las industrias de montajes, el refuerzo del papel de ciertas economías de aglomeración en polos regionales, con la concentración de centros de investigación y atracción de mano de obra calificada, y la creación de empleos de elevada remuneración, con la sofisticación de los modelos de consumo.

<sup>26</sup> Proyecto: “Migración, Empleo y Proyecciones Demográficas para el Estado de São Paulo: investigación regional por muestra domiciliaria”, FAPESP/NEPO/NE-SUR-UNICAMP, coordinado por la prof. Neide Patarra. Esta investigación contó con un estudio de terreno en 12 340 domicilios del Estado de São Paulo, hecho entre septiembre y diciembre de 1993, y sus resultados empiezan a ser divulgados.

Cuadro 18

PARTICIPACIÓN RELATIVA (%) DE LOS JEFES DE HOGAR Y DE LA  
POBLACIÓN QUE COMPONE LA MUESTRA, SEGÚN LUGAR DE  
RESIDENCIA ACTUAL Y LUGAR DE TRABAJO, REGIÓN METROPOLITANA  
DE SÃO PAULO, REGIÓN DE CAMPINAS Y REGIÓN DE SANTOS, 1993

Lugar de trabajo	Jefes de hogar	Población de la muestra
Mismo lugar de residencia		
RM de São Paulo	75.76	79.82
Región de Campinas	83.85	85.53
Región de Santos	79.45	80.73
Diferente lugar de residencia		
RM de São Paulo	24.16	20.18
Región de Campinas	16.15	14.47
Región de Santos	20.55	19.27

Fuente: FAPESP/NEPO/NESUR-UNICAMP, 1993.

muestra que en 1993 participaron en esos movimientos en las mayores aglomeraciones regionales (cuadro 18)<sup>27</sup>.

Los resultados para el conjunto del Estado señalan que cerca del 24.3% de los jefes de hogar de la muestra trabajaban en municipios distintos al de su residencia. En el caso de la Región Metropolitana de São Paulo esa proporción era de 24.2%; para la Región de Santos de un 20.6% y en Campinas llegaba al 16%. Esos índices corroboran la caracterización anterior de los procesos internos de redistribución espacial de la población, donde las Regiones de São Paulo y de Santos presentaron un proceso de periferización más intenso. Del total de la población que declaró estar ejerciendo alguna actividad en la fecha del estudio, un 20.2% de los que residían en la Región Metropolitana de São Paulo trabajaba en un municipio distinto al de su lugar de residencia, porcentaje que llega al 19.3% en la de Santos y al 14.5% en la de Campinas.

Así, en los intentos de comprender los procesos de consolidación y surgimiento de las aglomeraciones regionales en el decenio de 1980, posiblemente no sea tan nítida la fuerza dinámica del proceso de interiorización de la industria, como lo fue en los años setenta. La propia recurrencia de ese proceso crea mecanismos de comunicación y homogeneización de ciertos estilos de vida que hacen más compleja la relación, a veces directa, entre desconcentración industrial y movimientos migratorios, permitiendo que otras dimensiones pasen también a tener importancia en la decisión de migrar. En ese sentido, la regionalización, al reflejar las interrelaciones urbanas y los procesos sociales, pasa también a desempeñar un rol relevante en esa decisión, que puede afectar las corrientes y el vo-

<sup>27</sup> Cabe destacar que la información sobre lugar de trabajo actual en el Censo de 1980 no fue incluida en el Censo de 1991 y, por ende, informaciones actualizadas sobre el tema sólo podrán ser obtenidas utilizando resultados provenientes de estudios como el efectuado en esa investigación.

lumen de migrantes internos (Ebanks, 1993). Asimismo, los movimientos pendulares de la población refuerzan la homogeneización de las tendencias poblacionales en el espacio, aumentando la gama de opciones en la estructura de preferencias u opciones migratorias.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

Las transformaciones que se vienen produciendo en los procesos de urbanización y de redistribución espacial de la población brasileña señalan nuevas características, dimensiones y trayectorias de los desplazamientos poblacionales. El aspecto más significativo parece ser el menor ritmo de crecimiento demográfico de las grandes concentraciones metropolitanas, que resulta en un freno para el "caos urbano" que se preveía. El surgimiento de nuevas regiones capaces de atraer y absorber poblaciones garantizó el comienzo del proceso de desconcentración poblacional. Asimismo, emergen el flujo de retorno, las migraciones urbano-rurales y se intensifican los movimientos migratorios intraurbanos, demostrando la complejidad del proceso de redistribución espacial de la población en Brasil.

El menor ritmo de crecimiento poblacional del país en su conjunto comprueba la continuidad de la disminución de la fecundidad. En el ámbito regional se hace cada vez más patente la complejidad de los movimientos migratorios. El gran flujo de emigrantes que salió de la principal metrópoli del país en los años ochenta (y que se mantiene en el decenio de 1990) y la permanente llegada de considerables flujos de nordestinos (aunque en menor volumen) demuestran las particularidades del fenómeno, caracterizando al área con sus intercambios poblacionales relevantes.

En el contexto del Estado de São Paulo, la configuración de dichas áreas "fuera" de las fronteras metropolitanas (casos de Ribeirão Preto, Bauru, São José do Rio Preto) contribuye a demostrar que las grandes concentraciones urbanas cercanas a la Región Metropolitana de São Paulo (como Campinas, São José dos Campos, Santos y Sorocaba) no constituyen la periferia de una macrometrópolis; los incentivos gubernamentales y las fuerzas endógenas de las regiones determinaron, en gran medida, el desempeño económico y poblacional reciente de esas aglomeraciones. Es decir, la configuración de esos espacios comprometió fuerzas tanto políticas como económicas.

Cabe destacar que en las ciudades de las aglomeraciones regionales existentes se están iniciando nuevos procesos de transformación, que abarcan desde la metrópoli hasta regiones más lejanas y tienen relación con la expansión de la pobreza urbana, el aumento de la violencia, las actividades informales, el refuerzo de la fragmentación socioespacial y la elitización de barrios, con un aumento de los condominios cerrados en áreas rurales y ubicados en municipios cercanos al centro principal.

Ese nuevo modelo urbano pone de relieve temas e interrogantes de extrema significación para los procesos vigentes en Brasil: ¿Cuál es el papel de las nuevas modalidades migratorias en el proceso de redistribución poblacional? ¿Las grandes concentraciones metropolitanas serán cada vez más pobres y serán el lugar donde reside la pobreza? ¿Surgirán otras áreas metropolitanas de ese nuevo modelo urbano —donde el entorno presenta tasas de crecimiento mayores que la capital regional— que reproduzcan el patrón peculiar de las concentraciones metropolitanas?

## Referências bibliográficas

- Araújo, M. F. I., Pacheco, C. A. (1992), A trajetória econômica e demográfica da metrópole nas décadas de 70-80, em *São Paulo no Limiar do Século XXI: Cenários da urbanização paulista - A Região Administrativa da Grande São Paulo*, São Paulo, Fundação SEADE, v. 6.
- Associação Brasileira de Estudos Populacionais (1987), *Futuro da População Brasileira: Projeções, Previsões e Técnicas*.
- Baeninger, R. (1992a), O Processo de Urbanização no Brasil: características e tendências, em Bógus, L. y Wanderley, L. E., *A Luta pela Cidade em São Paulo*, São Paulo, Cortez Editores.
- \_\_\_\_\_ (1996), *Espaço e Tempo em Campinas: migrantes e a expansão do pólo industrial paulista*. Coleção Campiniana, Centro de Memória/UNICAMP.
- \_\_\_\_\_ (1997), *Movimentos Migratórios no Brasil nos Anos 80: considerações preliminares*. NEPO/UNICAMP, (mimeo).
- \_\_\_\_\_ (1996), *Movimentos Migratórios no Contexto Paulista: Tendências da Década de 80*. *Anais do X Encontro Nacional de Estudos Populacionais*. ABEP, Caxambu.
- \_\_\_\_\_ (1996), *Redistribuição espacial da População: Características e Tendências do Caso Brasileiro*. Documentos Docentes, Centro Latinoamericano de Demografia (CELADE), Santiago de Chile.
- Bacelar, T. (1993), *Evolução e Perspectivas das Desigualdades Regionais: Região Nordeste, Relatório de Pesquisa*, Recife.
- Bandeira, P. S. (1993), *A Evolução Recente da Economia na Região Sul. Relatório de Pesquisa*.
- Berquó, E., Baeninger, R. y Fonsechi G. (1996), *Situação Demográfica Brasileira. Dados Demográficos*, 2 a 5, Campinas.
- Camarano, A. A. et al. (1989), *Século XXI: a quantas andar a população brasileira?* Brasília (mimeo).
- Cano, W. (1977), *Raízes da Concentração Industrial em São Paulo*. T. A. Queiroz Editores.
- Cano, W. et al. (1992), *O processo de urbanização paulista no período 1970/89. Cenários da Urbanização Paulista*, São Paulo, v. 5.
- Cano, W. (coord.) (1988), *O Processo de Interiorização da Indústria Paulista - 1920/1980*. Fundação SEADE, vol 1/ 2/ 3.
- Cano, W. et al. (1994), *Projeto: A Nova Realidade da Indústria Paulista: subsídios para a política de desenvolvimento regional do Estado de São Paulo*, Conv. FSEADE/FECAMP.
- Cano, W. y Pacheco, C. A. (1992), *Cenários Demográficos para as Décadas de 80 e 90: implicações econômicas para as projeções populacionais do Estado de São Paulo*, em *São Paulo no Limiar do Século XXI*, SPG/SEADE, São Paulo, vol. 4.
- CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1994), *Dinámica de la Población de las Grandes Ciudades en América Latina y el Caribe*, em *Grandes Ciudades de América Latina: Dos Capítulos*. Documentos Docentes, Serie B, n. 98, Santiago de Chile.
- Cunha, J. M. P. (1987), *A Migração nas Regiões Administrativas do Estado de São Paulo segundo o Censo de 1980*, em *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. IV/2.
- Cunha, J. M. P. y Rodrigues, I. (1990), *A Migração numa Perspectiva Regional*, em *Revista São Paulo em Perspectiva*. Fundação SEADE.
- Cunha, J. M. P. (1994), *Mobilidade Populacional e Expansão Urbana: o caso da Região Metropolitana de São Paulo*. Tese de Doutorado, IFCH/UNICAMP.
- Diniz, C. C. (1994), *Poligonized Development in Brazil: Neither Decentralization non Continued Polarization* (mimeo).
- Ebanks E. G. (1993), *Determinantes Socioeconômicos de la Migración Interna*. CELADE, Santiago de Chile.
- Elster, J. (1991), *Marx Hoje*. São Paulo, Editora Paz e Terra.

- Faria, V. (1983), *Desenvolvimento, Urbanização e Mudanças na Estrutura do Emprego: a experiência brasileira dos últimos 30 anos*, em *Sociedade e Política no Brasil Pós-64*. São Paulo, Editora Brasiliense.
- Fundação IBGE (1991), *Fluxos migratórios intrametropolitanos, Brasil - 1970/80. Textos para discussão*, n.45, Rio de Janeiro.
- Fundação SEADE (1986), *Informe Demográfico* n. 18, São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (1988), *Projeções da População dos Municípios e Distritos pertencentes a Região II de Planejamento da SABESP, segundo a situação de domicílios urbanos e rurais, até o ano 2010*. São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (1993), *O Novo Retrato de São Paulo*, São Paulo.
- Gottiner, M.(1993), *A Produção Social do Espaço*, São Paulo, EDUSP.
- Martine, G. (1987), *Migração e Metropolização*, em *Revista São Paulo em Perspectiva*, São Paulo, Fundação SEADE 1(2)7.
- \_\_\_\_\_ (1987), *Êxodo Rural, Concentração Urbana e Fronteira Agrícola*, em *Os Impactos Sociais da Modernização Agrícola*. São Paulo, Editora Caetés/Hucitec.
- \_\_\_\_\_ (1992), *Processos Recentes de Concentração e Desconcentração Urbana no Brasil: determinantes e implicações*, Documento de Trabalho 11, Brasília, Instituto SPN.
- \_\_\_\_\_ (1994), *A Redistribuição Espacial da População Brasileira Durante a Década de 80"*. Textos para Discussão 329. IPEA, Brasília.
- \_\_\_\_\_ y Camargo, J. L. (1984), *Crescimento e Distribuição da População Brasileira: tendências recentes*, em *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. I, n. 3.
- \_\_\_\_\_ y Carvalho, J. A. M. (1989), *Cenários Demográficos para o Século 21 e Algumas Implicações Sociais*, em *Seminário Brasil Século XXI*, UNICAMP, Campinas.
- \_\_\_\_\_ (1994), *A redistribuição espacial da população brasileira durante a década de 80*. IPEA, Texto para Discussão, n.329, Brasília.
- \_\_\_\_\_ (1994), *A Evolução Espacial da População Brasileira e suas Implicações Regionais. Projeto Balança e Perspectivas do Federalismo Fiscal no Brasil*, FUNDAP/IESP.
- Mata, M. (1980), *Urbanização e migração internas*, em Moura (coord.), *Migração Interna*. Fortaleza: Minter / Banco do Nordeste do Brasil.
- Matos, R. E. S. (1994), *A Desconcentração Populacional em Minas Gerais e as Mudanças na Região-Core*, em *Encontro Nacional de Estudos Populacionais 9, 1994, Anais*, São Paulo: ABEP.
- Oliveira, M. C. F. A. (1985), *Questões Demográficas no Período Cafeeiro em São Paulo*, em *Textos NEPO 1*. NEPO/UNICAMP, Campinas.
- Oliveira, O. y García, B. (1984), *Urbanization, Migration and the Growth of Large Cities: Trends and Implications in some Developing Countries*, em *Population, Distribution, Migration and Development*, United Nations.
- Pacheco, C. A., Patarra, N. L., Cunha, J. M. y Baeninger R. (1997), *Projeto "Tendências da Urbanização e do Crescimento Populacional Brasileiro: população em idade escolar: 1991/2000"*. MEC/FNDE/FECAMP-IE/UNICAMP (relatório síntese).
- \_\_\_\_\_ (1997), *Estudos da Dinâmica Demográfica Regional Recente - São Paulo (relatório 1)*. Projeto "Tendências da Urbanização e do Crescimento Populacional Brasileiro: população em idade escolar: 1991/2000" (relatório síntese).
- Patarra, N. L. y Baeninger, R. (1989), *Movimentos Migratórios: novas características, novas indagações*, III Encontro da Associação Nacional de Planejamento Urbano e Regional, Águas de São Pedro.
- Patarra, N. L. et al. (1991), *Demografia*, em *Políticas Sociais no Brasil: Avaliação e Propostas para os Anos 90*. FUNDAP, São Paulo.
- Patarra, N. L. (coord.) (1994), *Série Migração*. TEXTOS NEPO (1-5), NEPO/UNICAMP, Campinas.

- Rigotti, J. I. R. (1994), Fluxos migratórios e distribuição espacial da população na Região Metropolitana de Belo Horizonte - década de 70. Dissertação de Mestrado. CEDEPLAR/FACE/UFMG, Minas Gerais, 1994.
- Villa M. (1992), Urbanización y Transición Demográfica en América Latina: una reseña del período 1930-1990, en *El Poblamiento de las Américas*, Anales IUSSP, vol.2.
- Villa, M. y Rodríguez, J. (1994), "Dinámica Sociodemográfica de las Metrópolis Latinoamericanas", en *Grandes Ciudades de América Latina: Dos Capítulos*. Documentos Docentes, Serie B, n. 98, CELADE, Santiago de Chile.
- Zuiches, J. J. (1980), Residential Preferences in Migration Theory, en *New Direction in Urban Rural Migration: The Population Turnaround in America*. New York, Academic Press.